

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD
CATÓLICA DEL PERÚ**

FACULTAD DE PSICOLOGÍA



Funcionamiento Familiar y Resiliencia en estudiantes de educación superior en
pandemia

Tesis para optar por el título profesional de Licenciada en Psicología que
presenta:

María Pía Olenka Robles Menacho

Asesora:

Ana Mercedes Caro Cárdenas

Lima, 2023

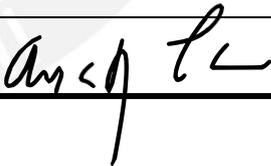
INFORME DE SIMILITUD

Yo, Ana Mercedes Caro Cárdenas, docente de la Facultad de Psicología de la Pontificia Universidad Católica del Perú, asesor(a) de la tesis/el trabajo de investigación titulado:

“Funcionamiento Familiar y Resiliencia en estudiantes de educación superior en pandemia”

de la autora Maria Pia Olenka Robles Menacho, dejo constancia de lo siguiente:

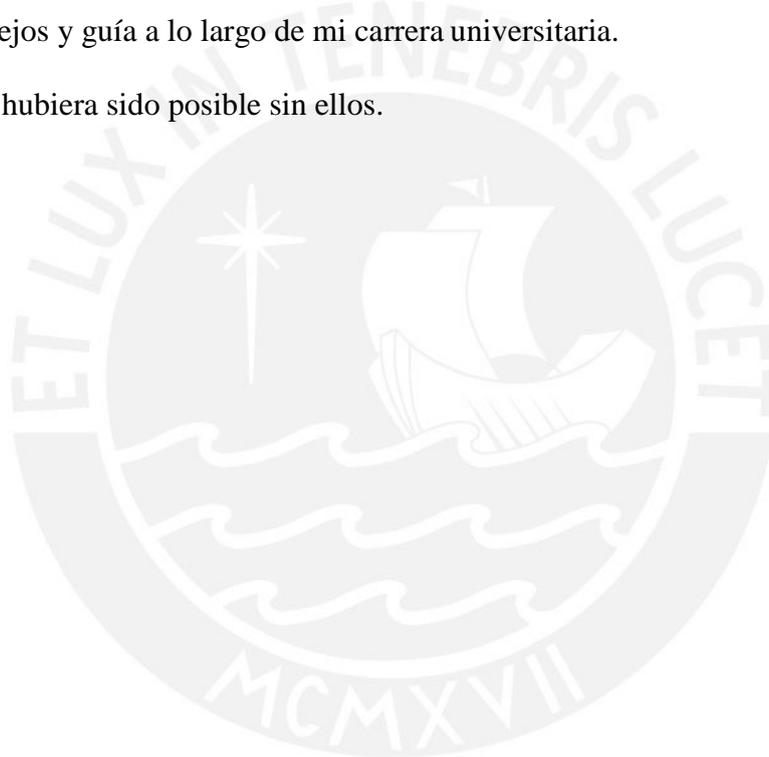
- El mencionado documento tiene un índice de puntuación de similitud de6..... %. Así lo consigna el reporte de similitud emitido por el software *Turnitin* el 02/06/2023.
- He revisado con detalle dicho reporte y confirmo que cada una de las coincidencias detectadas no constituyen plagio alguno.
- Las citas a otros autores y sus respectivas referencias cumplen con las pautas académicas. Lugar y fecha: Lima, 2 de junio de 2023

Apellidos y nombres del asesor / de la asesora:	
<u>Caro Cárdenas, Ana Mercedes</u>	
DNI: 06477579	Firma 
ORCID:0000-0001-9983-0685	

Dedicatoria

Esta investigación está dedicada a mi familia, quienes fueron mi principal soporte durante este proceso. Especialmente a mi madre, por su apoyo incondicional y por haberme brindado la oportunidad de estudiar esta hermosa carrera en una de las mejores universidades. A mi pareja, por su paciencia y comprensión en los momentos de estrés y preocupación. A mi asesora de tesis, quien me orientó con mucha sabiduría y constancia. También quiero agradecer a mis amigos y profesores, quienes me han brindado su amistad, consejos y guía a lo largo de mi carrera universitaria.

Este logro no hubiera sido posible sin ellos.

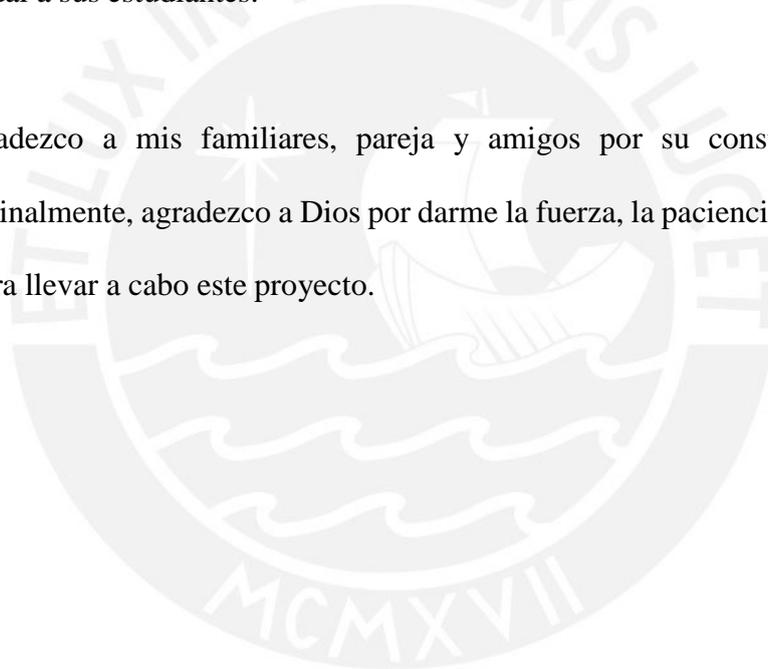


Agradecimientos

Quiero expresar mi agradecimiento a todas aquellas personas que han contribuido al desarrollo y finalización de esta investigación. En primer lugar, agradezco infinitamente a mi asesora, la Dra. Ana Caro, por su guía experta, valiosos comentarios y paciencia durante todo el proceso de investigación.

Asimismo, agradezco a la Facultad de Psicología por brindarme la oportunidad de realizar esta investigación y, a la Facultad de EEGGCC por su apoyo compartiendo mi encuesta de forma virtual a sus estudiantes.

Además, agradezco a mis familiares, pareja y amigos por su constante apoyo y motivación. Finalmente, agradezco a Dios por darme la fuerza, la paciencia y la sabiduría necesarias para llevar a cabo este proyecto.



Resumen

El presente estudio tuvo como objetivo principal analizar la relación entre el funcionamiento familiar y la resiliencia en estudiantes de educación superior de Lima Metropolitana bajo el contexto de pandemia por el COVID-19. Participaron 145 estudiantes, 84 mujeres y 61 hombres, con edades entre los 18 a 25 años ($M=21.46$, $DE=2.75$). El instrumento utilizado para medir el Funcionamiento Familiar fue la Escala de Cohesión y Flexibilidad Familiar (FACES-IV) (Olson, 2006). Para evaluar la Resiliencia, se utilizó la Escala de Resiliencia de 14 ítems (RS-14) (Wagnild, 2009a). Los resultados indicaron una relación significativa y positiva entre las variables del estudio ($p\leq,00$). Posteriormente, al examinarse la relación entre las dimensiones de ambas variables, se encontró relaciones significativas y positivas entre la dimensión Cohesión de la escala Funcionamiento Familiar con las dimensiones Competencia personal y Aceptación de uno mismo y de la vida de la escala de Resiliencia ($p\leq ,001$). De igual modo, la dimensión Flexibilidad en el Funcionamiento Familiar se relacionó positivamente con Competencia personal y Aceptación de uno mismo y de la vida en la Resiliencia ($p=,00$). Además, se evidenció una relación negativa entre la Competencia personal de Resiliencia y las dimensiones Enmarañada, Caótica y Desligada del FACES-IV ($p<,05$). Finalmente, se encontró que las mujeres presentaron mayores puntajes en Cohesión y Aceptación de uno mismo y de la vida y los estudiantes con trabajo puntuaron más alto en Resiliencia, Competencia Personal y Aceptación de uno mismo y de la vida.

Palabras clave: Funcionamiento Familiar, Resiliencia, Pandemia por COVID-19, Estudiantes de educación superior.

Abstract

The present study aimed to analyze the relationship between family functioning and resilience in higher education students in Lima Metropolitana in the context of COVID-19 pandemic. Participated 145 students, 84 women and 61 men, aged 18 to 25 years ($M=21.46$, $DE= 2.75$). The instrument used to measure family functioning was the Family Adaptability and Cohesion Evaluation Scale IV (FACES-IV) (Olson, 2011). To measure resilience, we used the Resilience Scale of 14 items RS-14 (Wagnild, 2009a). The results indicated a positive relationship between the study variables ($p\leq,00$). Then, when the relationship between the dimensions of both variables was examined, significant and positive relationships were found between the Cohesion dimension in the Family Functioning scale with the Personal competence and Acceptance of oneself and life dimensions in the scale of Resilience ($p\leq ,001$). Similarly, Flexibility in Family Functioning was positively related to Personal competence and Acceptance of self and life in Resilience ($p=,00$). In addition, a negative relationship was evidenced between the Personal Competence of Resilience and the Distracted, Chaotic and Disengaged dimensions of the FACES-IV ($p<.05$). Finally, it was found that women presented higher scores in Cohesion and Acceptance of self and life and that students with jobs scored higher on Resilience, Personal Competence and Acceptance of self and life.

Keywords: Family Functioning, Resilience, COVID-19 Pandemic, Higher Education Students

Índice de contenido

1. Introducción.....	1
2. Método.....	12
2.1. Participantes.....	12
2.2. Medición.....	12
2.3. Procedimiento.....	16
2.4. Análisis de datos.....	17
3. Resultados.....	18
4. Discusión.....	21
5. Referencias.....	27
6. Apéndices.....	41
6.1. Apéndice A: Ficha Sociodemográfica.....	41
6.2. Apéndice B: Consentimiento Informado.....	42
6.3. Apéndice C: Análisis de confiabilidad de la escala FACES IV.....	43
6.4. Apéndice D: Análisis de confiabilidad de la escala RS-14.....	47
6.5. Apéndice E: Análisis Descriptivos de las variables del estudio.....	49
6.6. Apéndice F: Distribución del Funcionamiento Familiar por estructura familiar.....	50

Introducción

En el 2020, los estudiantes de educación superior se enfrentaron a los estragos causados por la pandemia del COVID-19. Este virus, también conocido como el SARS-CoV-2, proviene de la familia de los coronavirus; el cual puede causar síntomas como fiebre, pérdida del gusto u olfato, dolor de pecho; así como enfermedades de infección respiratoria agudas y graves que pueden causar la muerte (Organización Mundial de la Salud [OMS], 2020). Por tales motivos, la Organización Mundial de la Salud recomendó tomar medidas de seguridad para impedir el contagio del virus y salvaguardar la vida de las personas.

Como medida preventiva para evitar la propagación del virus, el gobierno peruano declaró en estado de emergencia sanitaria a nivel nacional en marzo del 2020 (Decreto 008-2020). Esto implicó la inhabilitación en la mayoría de los centros de labor y recreación, y el cierre total de centros de estudios (Gobierno del Perú, 2021). Por esta razón, los estudiantes se vieron obligados a continuar las clases en modalidad virtual (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura [UNESCO] e Instituto Internacional para la Educación Superior en América Latina y el Caribe [IESALC], 2020). A partir de investigaciones, se encontró que esta situación puede generar repercusiones positivas y negativas en los estudiantes y en sus familias; pues al encontrarse atravesando por la misma circunstancia, la forma de reacción es distinta en cada individuo (Ibarra y Pérez-León, 2020).

En este sentido, algunas personas pueden considerar el confinamiento social como una oportunidad de tranquilidad emocional, seguridad y acompañamiento familiar (Aguayo, 2020), pero para otras puede resultar perjudicial (Ibarra y Pérez-León, 2020; Johnson et al., 2020; Loose et al., 2021). En efecto, investigaciones realizadas a estudiantes universitarios, en periodo de pandemia, evidencian factores de riesgo psicosocial (estrés, ansiedad y depresión) vinculados a una salud más precaria, especialmente entre los grupos socialmente desfavorecidos (Apaza et al., 2020; Vivanco-Vidal et al., 2020; Huarcaya-Victoria, 2020).

De igual forma, un estudio realizado a nivel nacional confirmó que esta población tiene los niveles más elevados de ansiedad, depresión, somatización, agresividad, desesperanza, intolerancia, desajuste familiar y temores frente a la pandemia del COVID-19 (Sánchez et al., 2020). Incluso, en otra investigación, realizada por Yarlequé et al. (2020), se encontró los mismos resultados, pero se concluyó que estos problemas se presentaban con mayor intensidad en estudiantes que cursan carreras de Humanidades a comparación de los estudiantes de Ciencias de la Salud.

Asimismo, Vivanco (2021), realizó un estudio con 356 universitarios de Trujillo y Chiclaya con el objetivo de determinar la relación entre la ansiedad por el COVID-19 y la salud mental. Los resultados del estudio indicaron una correlación negativa; es decir, que un aumento de la ansiedad por el virus puede asociarse a una disminución de la salud mental en los estudiantes peruanos. De la misma manera, Saravia-Bartra et al. (2020) evaluaron los niveles de ansiedad en 57 universitarios peruanos de primer año en medicina. Los autores demostraron que el 75.4% de los estudiantes manifestaron algún grado de ansiedad. Cabe señalar que, la mayor parte de este porcentaje estuvo representado por mujeres que mostraron desde niveles leves a severos de este trastorno (72.1%).

El estudio de Rodríguez et al. (2020) evaluó el impacto emocional por el COVID-19 en 418 estudiantes universitarios de la región de Lima en base al género de los participantes y tipo de gestión educativa universitaria: privada o pública. Como resultado se evidenció que las mujeres presentan mayor puntuación en factores de miedo, depresión y estrés; mientras que la ira y la ansiedad se manifestaba en la misma medida en hombres y mujeres. Sin embargo, no hubo resultados significativos en el tipo de gestión; por lo que este factor no influiría a que los estudiantes presenten dichas emociones. Inclusive, Ticona et al. (2021) encontraron una relación significativa y positiva entre la ansiedad y el estrés que genera las clases de modalidad virtual en 411 estudiantes universitarios del Perú.

La mayoría de los estudiantes de educación superior en el contexto peruano se caracterizan por comprender edades entre los 17 a 24 años aproximadamente (Instituto Nacional de Estadística e Informática [INEI], 2019). Esto es un aspecto importante, pues según Arnett (2000), debido a los cambios sociales, una persona en ese periodo ya transcurrió la adolescencia, pero no posee las características necesarias para ser constituida como un adulto; por tanto, denomina esta etapa como la adultez emergente.

En este marco, es importante señalar que la teoría de la adultez emergente no se restringe a las particularidades de las ciudades occidentales donde surgió este fenómeno social (Arnett, 2000; Tanner et al., 2009). Como se puede observar, el Perú también comparte características que han alterado la naturaleza del desarrollo en esta etapa, tales como la extensión del tiempo escolar, el mayor acceso a la educación superior, seguir viviendo y/o dependiendo de la familia de origen, el aumento en la participación de la mujer en el trabajo y la postergación de los jóvenes para formar una familia (Centro de Desarrollo de la OCDE, 2017; Ipsos, 2018; Secretaría Nacional de las Juventudes [SENAJU], 2018).

Ahora bien, al ser un periodo que surge de factores sociales, se evidencian mayores cambios a nivel personal y social (Arain et al., 2013; Spano, 2004; Spear, 2000). Por una parte,

a nivel personal, los adultos emergentes, al encontrarse en una “edad de posibilidades”, pueden explorar diferentes identidades, así como posibles futuros en varios dominios como el político, religioso, educativo y laboral (Schwartz et al., 2015). Lo cual está acompañado del compromiso y autonomía para tomar elecciones o decisiones sobre un futuro más estable (Arnett, 2008; Schwarz et al, 2015; Barrera-Herrera y Vinet, 2017).

Respecto al área social, la interacción con su medio, como la familia y amigos, cumple un papel importante en los adultos emergentes. Según García et al. (2017) el afecto, compromiso y apoyo que los adultos emergentes perciben por parte de sus padres tiene una marcada influencia en su ajuste psicológico. No obstante, la familia puede ser un factor de riesgo para su bienestar, pues cualquiera de los padres puede ejercer un estilo de crianza autoritario, así como ejercer presión académica sobre los adultos emergentes, afectando de esa forma su autonomía, identidad y elección de carrera profesional (Uriarte, 2006).

En cuanto a las relaciones con pares, Arnett (2007) destaca la importancia del entorno social del adulto emergente, en tanto aprende de ellos y comparten opiniones. Asimismo, durante esta etapa también se producen diferentes retos y acontecimientos sociales cómo empezar y finalizar una carrera superior, trabajar, reunirse con amigos, formar relaciones de pareja y realizar actividades que fomentan el desarrollo de la independencia y la responsabilidad (Uriarte, 2005). Sin embargo, estas actividades se han visto limitadas por el confinamiento social a raíz de la pandemia; lo cual origina que las personas en esta etapa se relacionen e interactúen mediante las redes sociales (Prada-Núñez et al, 2020). En el caso del estudiante, esta privación del contacto social y rutinas de socialización tendría consecuencias negativas en términos de desequilibrio socioemocional como la ansiedad, depresión y estrés (UNESCO e IESALC, 2020).

Según Contreras y Méndez (2015) el estudiante, que está acostumbrado al ritmo escolar presencial, en la situación de pandemia tiende a ver dificultades en el desarrollo de sus rutinas educativas, y además percibe al docente como poco preparado para la enseñanza virtual (como se citó en Zubieta y Rama, 2015). Estas dificultades percibidas pueden deberse a la falta de organización del estudiante frente a la acumulación de trabajos académicos y una mala comunicación con los docentes, lo que también estaría limitando a los estudiantes la oportunidad de aprender (Miguel, 2020). Aunado a esto, se encuentran los constantes problemas relacionados a la conectividad y acceso a internet, y la economía para solventar gastos educativos (UNESCO & IESALC, 2020).

Frente a estas circunstancias resulta fundamental el apoyo familiar a fin de que los estudiantes logren adaptarse y culminen con éxito el semestre académico. De acuerdo con

Carter y McGoldrick (1995), este periodo de transición a la adultez emergente requiere la reorganización de la familia y de la relación parental, donde los padres empiezan a cambiar el control por el apoyo a sus hijos, de manera que este pueda desarrollar mayor autonomía y la relación entre ambos se vuelva más horizontal. Además, la familia en esta población de estudiantes se considera como una fuente importante de supervisión y soporte en los procesos de exploración (Arnett, 2000).

No obstante, frente a las implicancias de esta transición, es probable que los miembros de la familia presenten estrés y ansiedad; por lo que Minuchin (1982) resalta la importancia de activar los mecanismos del funcionamiento familiar (como se citó en Fiorini et al., 2017), pues como García et al. (2017) expresaron, la relación entre padres e hijos en esta etapa influye en su adaptación psicológica. Lo que puede ser aún más relevante para aquellos estudiantes que tuvieron que cambiar sus hábitos de estudio durante la pandemia y están presentando dificultades para adecuarse a esta nueva modalidad de enseñanza virtual.

En efecto, Valdés (1997) refiere que la familia cumple roles dirigidos, no sólo a garantizar la supervivencia física, sino a consolidar la integración sociocultural de sus miembros para enfrentar las situaciones de forma adecuada (como se citó en García et al., 2013). De hecho, la familia se define como un grupo social, el cual se encuentra compuesto por personas vinculadas de forma consanguínea, cercana o adoptiva, e interactúan en función de su propia organización familiar para atender sus necesidades básicas, económicas y sociales (PLANFAM, 2016). Por su parte, el INEI (2017) define la familia como la presencia de al menos dos miembros que se encuentren viviendo en el mismo hogar, teniendo uno de ellos una relación de parentesco con un otro, que se declara ser el jefe de familia.

Este concepto ha ido variando a lo largo de los años debido los sucesos sociales que ha venido atravesando el Perú en la década de los 70's hasta los 90's, como las crisis económicas, el conflicto armado interno, la migración e inmigración, entre otras (PLANFAM, 2016). Como resultado, se puede observar que en los últimos censos las familias nucleares, con la presencia de papá, mamá e hijos, ocupan cerca de la mitad del total en el país (53.9%); también entra en la clasificación las familias extendidas, con la presencia de tíos, primos y abuelos (20.6%); y las familias monoparentales, de un solo cuidador con hijo(s) (16.8%).

De igual forma, la estructura y el funcionamiento familiar han ido cambiando a lo largo de los años en varias culturas (Olson et al., 2019). Se entiende por estructura familiar como la serie de reglas o demandas, funcionales e implícitas, que organizan la forma en la que los miembros de la familia interactúan recíprocamente dentro del hogar (Minuchin, 2003). Por otro lado, el funcionamiento familiar abarca la capacidad de la familia para realizar las tareas

necesarias para lograr su bienestar, la capacidad de adaptarse a circunstancias cambiantes, y la capacidad de equilibrar las necesidades individuales de los miembros de la familia con las del sistema familiar (Keitner et al., 2010).

Respecto al funcionamiento familiar, desde el Modelo Circumplejo, Olson et al. (1979), lo explican a través de tres dimensiones que han sido consideradas de gran relevancia por diferentes modelos teóricos familiares y enfoques de terapia familiar: Cohesión, Adaptabilidad y Comunicación. La primera se refiere al vínculo emocional que los miembros de un sistema familiar tienen entre sí. La segunda se define como la capacidad de un sistema para cambiar su estructura de poder, los roles y las reglas de relación en respuesta a un factor estresante específico o a cambios que ocurren debido al desarrollo del sistema. La tercera se refiere a las habilidades de comunicación positiva utilizadas en la pareja o el sistema familiar. Además, la comunicación es una dimensión facilitadora, que promueve que los sistemas se muevan entre las otras dos dimensiones.

A través de los años, con la continuidad del estudio de estas dimensiones, Olson (2011) renombra la dimensión de adaptabilidad como flexibilidad, pues se ha demostrado que en realidad el sistema resulta ser flexible, respecto a los roles y reglas, frente a factores que lo puedan alterar. En esta misma línea, determina que la cohesión familiar y la flexibilidad familiar son las dos dimensiones centrales para comprender el Modelo Circumplejo, pero la comunicación sigue siendo un concepto importante para poder entenderlo (Olson, 2011). De acuerdo a las hipótesis generadas en base a esta teoría, Olson et al. (2019) esperan que la familia tenga un equilibrio entre sus niveles de cohesión y la flexibilidad, así como el uso de una comunicación más positiva; de lo contrario, ante cambios muy abruptos es probable originar disfuncionalidad familiar.

Hasta donde se sabe, pocos estudios han explorado cómo el funcionamiento familiar influye o afecta el desarrollo de los adultos emergentes, aunque se ha evidenciado el papel clave que tiene la calidad en el funcionamiento familiar sobre el bienestar físico y psicológico de los estudiantes universitarios. Así, un estudio realizado en estudiantes universitarios de Corea muestra una correlación positiva y significativa entre el funcionamiento familiar y el comportamiento de promoción de la salud. Dicho de otro modo, los estudiantes suelen tener hábitos de vida saludable cuando los padres se encuentran presentes, pues su ausencia podría restringir el cumplimiento de sus necesidades básicas (Ryu y Park, 2017).

Respecto a la salud mental de los estudiantes universitarios, una investigación, realizada por Shao et al. (2020) en China, encontró una relación negativa entre la función familiar y síntomas psicológicos de depresión y ansiedad; por lo cual concluyeron que las comodidades

emocionales del funcionamiento familiar pueden ayudar a mejorar el bienestar psicológico de los estudiantes. Asimismo, al finalizar un estudio de 3 años en Noruega, se constató que el funcionamiento familiar fue asociado a una mejor calidad de vida y reducción de problemas emocionales en adolescentes de 13 a 18 años que tuvieron tratamiento psiquiátrico durante ese periodo (Jozefiak et al., 2019).

En el contexto peruano, se realizaron algunos estudios sobre el funcionamiento familiar en los estudiantes universitarios; así también para explorar si este repercute en los ámbitos académicos y psicológicos. En el 2017, una investigación realizada en Chimbote demostró que la mayoría de los universitarios muestran una adaptabilidad familiar estructurada y cohesión familiar conectada (Castro, 2018). Otra investigación realizada en Lima demostró que el funcionamiento familiar se relacionaba positivamente con la disposición para estudiar en jóvenes de educación superior (Correa y Reyes, 2017). De igual forma, el funcionamiento familiar se ha correlacionado significativa y negativamente con la depresión en estudiantes universitarios de la ciudad de Lima, lo que indica que un mayor funcionamiento familiar influye en tener menor riesgo de sufrir depresión (Egusquiza, 2019).

Ahora que se sabe la importancia del funcionamiento familiar en estudiantes universitarios, es importante saber qué efectos ha tenido la pandemia por el COVID-19 en el funcionamiento familiar. Feinberg et al. (2021), examinaron los cambios del funcionamiento familiar antes y durante la pandemia (2017-2019). Esta investigación encontró una disminución moderada en la calidad de la coparentalidad, asimismo los padres aumentaron más del doble sus niveles de depresión y las madres con bajos niveles económicos mostraron mayor deterioro en el bienestar. Por su parte, Robles-Araujo et al. (2021) realizaron un estudio con universitarios de Lima y Piura para determinar si la comunicación con sus padres influía en las dinámicas familiares en tiempos de pandemia. Se halló que aquellos estudiantes que tenían mejor calidad comunicativa con sus padres mantenían una relación positiva y saludable.

Por otro lado, un estudio cualitativo realizado por Vera et al. (2020) en Cuba, recopiló experiencias de un grupo de personas adultas con el fin de saber los efectos de la pandemia sobre el funcionamiento familiar. El confinamiento social impactó de manera negativa en sus familias al principio, pero con el tiempo, aquellas familias que tenían un adecuado funcionamiento familiar antes de la pandemia desarrollaron mejores estrategias para enfrentar estas adversidades; mientras que las familias disfuncionales no presentaron mejoras en las dinámicas familiares durante el confinamiento social. Incluso la investigación de Li y Xu (2020) concluyó que aquellas personas que tenían mejores actitudes hacia el confinamiento social y salud mental más positiva, eran quienes percibían mayor apoyo dentro de la familia.

Por último, en una ciudad de Ecuador, Molina (2020) realizó un estudio cualitativo a 10 representantes de familias que recibían apoyo del Estado, con la finalidad de conocer su percepción respecto a la convivencia familiar y las condiciones de habitabilidad en el periodo de la pandemia. Para profundizar en su investigación se tomó como una de las referencias, el enfoque teórico del funcionamiento familiar de Minuchin. De esta manera, se encontró que los participantes cumplieron con las normas y reglas familiares, según los roles idiosincráticos y tradiciones patriarcales. Así mismo, los participantes manifestaron tener mayor interés y afecto entre los miembros de la familia. Por lo cual, se concluyó que las familias pudieron manejar los conflictos y mantener una convivencia familiar positiva.

Luego de mencionar los estresores, causados a raíz de la pandemia por el COVID-19, que se relacionan con la salud mental de los estudiantes universitarios y sus familias, es probable que al menos una proporción de ellos se encuentre empleando recursos para poder adaptarse a esta circunstancia; dicho de otro modo, que los estudiantes y sus familias estén empleando la resiliencia. Este término es definido como un proceso activo y dinámico que trae como resultado la adaptación positiva de un individuo en situaciones de gran adversidad (Luthar y Cushing, 1999; Masten, 2001). Con relación a lo mencionado, Wagnild y Young (1993), desde una perspectiva psicológica, definen la resiliencia como la capacidad de un individuo para hacer bien las cosas frente a condiciones o circunstancias desfavorables; de forma que superen y puedan escapar de la situación fortalecidos e, inclusive, transformados.

Wagnild y Young (1990), en base a sus investigaciones, refieren que la resiliencia se caracteriza en cinco áreas: satisfacción personal, sentirse bien solo, confianza en sí mismo, ecuanimidad y perseverancia. La satisfacción personal, refiere al significado de la vida y cómo se contribuye a lograrlo. Sentirse bien solo, implica significado de libertad y la importancia de uno mismo. Confianza en sí mismo, comprende las habilidades para creer en uno mismo y en sus capacidades. La ecuanimidad, implica una perspectiva equilibrada de la propia vida y experiencias, donde se toman las cosas con tranquilidad y las actitudes deben moderarse ante la adversidad. Y la perseverancia, hace referencia a la persistencia ante la adversidad, así como tener un fuerte deseo de logro y autodisciplina.

La importancia de la resiliencia en los estudiantes universitarios se puede manifestar por situaciones complejas que involucran estresores dentro del ámbito académico tales como la carga de actividades, conflictos grupales y la exigencia de los docentes (Blanco et al., 2015; García-Ross et al., 2011). De hecho, estudios realizados en México a estudiantes universitarios concluyeron que sus altos niveles de resiliencia se pudieron deber a la previa exposición y

enfrentamiento de experiencias académicas complejas; no obstante, dicha estimación no se asoció con la carrera que cursaba cada encuestado (Caldera et al., 2016).

Además, estudios encontraron que la resiliencia se correlacionó negativamente con el estrés académico en estudiantes de Lima, es decir que el aumento del estrés académico puede asociarse a una disminución en la resiliencia (Verastegui, 2020; Hernández et al., 2019). De forma similar, Vizoso y Arias (2018) encontró que existía una relación significativa entre la resiliencia y el burnout académico en estudiantes universitarios de España. De esta manera, los autores concluyeron que los altos niveles de eficacia, lo que implica menores niveles en el burnout académico, se asociaba positivamente con mejores niveles de resiliencia.

Asimismo, según Schofield et al., (2016), la resiliencia se asoció negativamente con la conducta depresiva en estudiantes universitarios de Australia, de modo tal que aquellos estudiantes con mayor resiliencia eran menos propensos a desarrollar esta psicopatología. Esta investigación tiene relación con un estudio realizado por Villalba y Avello (2019), pues concluyen que la resiliencia se relacionó positivamente con la satisfacción con la vida en estudiantes universitarios de Arequipa. Por su parte, un estudio en Lima demostró que, de los 525 alumnos universitarios de primer ciclo, la mayoría presentaban niveles promedio (74%) de resiliencia y un 23% niveles altos (Velásquez-Acosta, 2017).

Además, otra investigación realizada en estudiantes universitarios de España muestra que la resiliencia se asoció con el bienestar psicológico, estrategias de afrontamiento y la personalidad (Benavente y Quevedo, 2018). En esta línea, Mercado (2018) encontró que la resiliencia se vincula con los tipos de personalidad de los universitarios peruanos, concluyendo que esta capacidad positiva es un rasgo constitutivo de la personalidad y que a su vez contribuye en la formación de la personalidad. Del mismo modo, Cisneros (2020) halló que la resiliencia se asoció con los rasgos de personalidad de los estudiantes universitarios de Huancayo. Específicamente, aquellos participantes con rasgos de personalidad de extroversión, afabilidad, apertura y responsabilidad presentaron mayores niveles de resiliencia.

Por otro lado, Dumont et al. (2018) realizó una investigación para interpretar los elementos resilientes en estudiantes universitarios de Venezuela. Si bien los participantes practicaban elementos como autoestima, introspección, independencia, capacidad de relacionarse y de pensamiento crítico, iniciativa, humor y moralidad para enfrentar las adversidades, también emplearon la religiosidad y el arte como fuentes protectoras para su integridad física y mental. Por su parte, Montoro (2020) estudió los factores protectores de resiliencia en estudiantes de enfermería de Lima. Esto permitió corroborar que los factores personales de interacción, creatividad, familia e iniciativa se presentaron en la mayoría de los

estudiantes para enfrentar momentos perjudiciales. Cabe señalar que el sexo femenino reportó a la familia y creatividad como factores protectores, mientras que el sexo masculino, la iniciativa, creatividad y familia.

Al margen de esta información, un estudio realizado por Lozano-Díaz et al. (2020), en el contexto de clases virtuales por la pandemia muestra como resultado que los alumnos universitarios con mayor nivel de resiliencia fueron aquellos que no presentaron afecciones de relevancia en el ámbito académico o psicológico. Dicho estudio también enfatizó que existe una relación directa entre esta variable con la satisfacción vital y la actitud positiva hacia la vida. Asimismo, López et al. (2021) realizaron una investigación en pandemia que permite conocer cómo el proceso formativo apoyó y potenció el desarrollo de capacidades resilientes en universitarios mexicanos. Los autores hallaron que estas capacidades se asociaron a las dimensiones emocionales, éticas y cognitivas; incluso el proceso formativo pudo favorecer al desarrollo de las capacidades resilientes, en tanto los alumnos percibían en su centro de estudio oportunidades para su crecimiento profesional en esta situación de crisis.

En Trujillo, una de las ciudades del Perú, se realizaron evaluaciones sobre los niveles de resiliencia a 64 alumnos de academias preuniversitarias en contexto de pandemia; el resultado de esta prueba demostró que 43 de ellos y ellas mostraban niveles bajos y muy bajos de resiliencia. (Olivera, 2021). De igual forma, durante la pandemia, en Callao se realizó una investigación para determinar la relación entre la resiliencia y el rendimiento académico de alumnos de secundaria en este periodo de crisis (Montalvo, 2020). Si bien no hubo una correlación significativa entre ambas variables, más de la mitad de los estudiantes mostraron niveles medios y bajos de resiliencia. Por su lado, Castagnola et al. (2021) evaluaron los niveles de resiliencia en estudiantes de educación superior y adultos para predecir los niveles de esta variable en post pandemia. Los resultados muestran que su nivel de resiliencia es normal y óptima para seguir enfrentando esta situación.

En Lima, Cotrina (2021) realizó un estudio que tenía el objetivo de determinar si la resiliencia en los trabajadores administrativos influenciaba sus estrategias de afrontamiento durante la pandemia. Los resultados indicaron que los trabajadores con capacidades resilientes pudieron afrontar activamente los problemas y emplean estrategias planificadoras en base a sus recursos y capacidades que les permite cumplir con los objetivos. Por otra parte, una investigación demostró que las personas adultas expresan sentimientos positivos al describir los aspectos favorables de la pandemia (Lossio-Ventura et al., 2021). Siendo las mujeres quienes percibían en mayor medida los beneficios, lo cual es importante, ya que esto sirve

como amortiguador para fomentar la resiliencia y, así, enfrentar la crisis sanitaria (Bearder y Karlsgodt, 2021).

Existen pocos estudios que vinculen la funcionalidad familiar y la resiliencia en estudiantes de educación superior. Ejemplo de ello, es el trabajo realizado por Redondo (2020), quién efectuó una investigación en 162 alumnos universitarios de distintas carreras en Colombia. Los resultados muestran una correlación positiva entre la resiliencia, el apoyo social y el funcionamiento familiar, lo que implica que un incremento en la flexibilidad y cohesión familiar estaría asociado con un incremento en la resiliencia y apoyo social.

En Perú, se realizaron investigaciones sobre la relación entre ambas variables, pero se enfocaron en escolares de nivel secundaria. Por ejemplo, Gamarra (2018), realizó una investigación en estudiantes de tercero, cuarto y quinto de secundaria de un colegio en Villa María del Triunfo, Lima, con la finalidad de saber la relación entre el funcionamiento familiar y la resiliencia. La autora encontró una correlación alta, directa y significativa entre ambas variables; en otras palabras, cuando aumentaban los puntajes de funcionamiento familiar, también lo hacían los de resiliencia.

De igual modo, Florián (2019) realizó la misma investigación en 210 alumnos de un colegio secundario en Ñaña, Lima, la cual mostró una correlación positiva, alta y significativa entre el funcionamiento familiar y la resiliencia. Esto implica, según la autora, que cuando se cumplen con las necesidades básicas de la función familiar, los estudiantes y sus familias tendrán mayor capacidad para enfrentar los estresores.

De forma parecida, Palacios y Sánchez (2016) realizaron una investigación para determinar la relación de las dimensiones de ambas variables en los estudiantes de segundo, tercero, cuarto y quinto año de secundaria de un colegio público de Lima. La evidencia mostró que había una correlación significativa pero débil entre las dimensiones de cohesión y adaptabilidad y la resiliencia. Es decir que aquellas familias con alta cercanía emocional y liderazgo con límites también mostraron sutilmente la capacidad para resistir las adversidades.

Asimismo, Obregón (2020) realizó una investigación en escolares de segundo y tercero de secundaria, pero en cinco instituciones educativas de la provincia de Cavelí; respecto a los resultados, estos indicaron una correlación moderada entre el funcionamiento familiar y la resiliencia. De modo similar, en dos instituciones educativas de San Juan de Miraflores, Lima, las variables de funcionamiento familiar y resiliencia mostraron una correlación alta y significativa en los estudiantes de secundaria (Maraza, 2020).

Por su parte, Arimana (2020) investigó la relación de ambas variables en el contexto de pandemia en los alumnos de secundaria de un colegio en Ayacucho. No obstante, los resultados

mostraron que no había una correlación significativa entre el funcionamiento familiar y la resiliencia. Cabe señalar que, de los 68 participantes, 58 alumnos estaban ubicados en el rango medio en la funcionalidad familiar y 46 presentaban un nivel medio a bajo de resiliencia. En cambio, el estudio realizado por Diaz (2021) en el segundo año de la pandemia, evidenció que si había una relación significativa y positiva entre las variables funcionamiento familiar y resiliencia en los alumnos arequipeños de quinto de secundaria.

En conclusión, la pandemia por el COVID-19 generó el cierre de centros de educación superior, por ello los estudiantes se vieron obligados a seguir sus estudios desde casa, lo cual produjo el incremento de sus afecciones mentales. Por lo tanto, es importante que el estudiante, en esta etapa de adultez emergente, experimente un adecuado funcionamiento familiar, donde perciba mayor apoyo, supervisión y soporte de su familia; pues con base a las investigaciones presentadas, se puede concluir que la funcionalidad familiar se relaciona positivamente con los hábitos de vida saludable, el bienestar psicológico, mejor calidad de vida y disposición a estudiar.

Asimismo, se espera que el estudiante desarrolle mejores niveles de resiliencia; para que pueda lograr una adaptación más positiva, en la cual supere las situaciones adversas y se fortalezca de estas. Lo cual coincide con la información mostrada, tanto a nivel Latinoamérica como en Perú, ya que estos mostraron asociaciones positivas de la resiliencia con la satisfacción vital, las actitudes positivas hacia la vida y el apoyo social; así como, relaciones negativas con el estrés y la depresión en los estudiantes universitarios.

A partir de lo revisado, es probable que un mejor funcionamiento familiar se vincule con altos niveles de resiliencia en los estudiantes de educación superior. Esto es de relevancia, especialmente, en aquellos estudiantes universitarios que presentaron dificultades para adaptarse a la nueva modalidad de enseñanza virtual debido los estresores generados por la pandemia; pues, según la información recopilada, el funcionamiento familiar y la resiliencia también podrían presentar una relación positiva y significativa en esta población.

De esta forma, resulta importante establecer una investigación cuyo objetivo sea analizar la relación entre el funcionamiento familiar y la resiliencia en estudiantes de educación superior bajo el contexto de la pandemia por el COVID-19. Respecto a los objetivos específicos, en primer lugar, se explorará la relación entre las dimensiones de ambas variables. Por último, se compararán las diferencias del funcionamiento familiar y la resiliencia, junto a sus dimensiones, en función a las variables sociodemográficas sexo, situación laboral y tipo de familia de los participantes.

Método

Participantes

Para el presente estudio, se consideró a 145 participantes que se encontraban estudiando en centros de educación superior de Lima Metropolitana. El 57.9% de esta población fueron mujeres y el 42.1% hombres; cuyas edades comprendieron entre los 18 y 25 años ($M=21.46$; $DE= 2.75$). La mayoría estudiaba en universidades (91%) y el restante en institutos (9%). Asimismo, el 79.3% informó que se encontraba estudiando más de tres cursos, el 11.7% dos cursos y el 9% solo uno.

A pesar de que todos los encuestados estudiaban en centros superiores de Lima Metropolitana, el 15.2% vivía en provincia y los demás si se encontraban en la capital (84.8%). Cabe señalar que, un porcentaje de los participantes retornó a su hogar por la pandemia (38.6%). Por lo que, casi la mitad de los estudiantes vivían con sus familias nucleares (46.9%), el 29% en familias extendidas y el 22.1% en familias monoparentales. Además, el 19.3% reportó haber perdido un familiar dentro del hogar durante la pandemia; y el 31% indicó que al menos uno de los responsables de la economía del hogar se quedó sin trabajo. Por último, más de la mitad de los participantes reportaron que se encontraban solo estudiando (60%), mientras que el resto estudiaba y trabajaba (40%), en modalidad presencial (17.9%) y teletrabajo (21.4%), con jornadas de medio tiempo (15.9%) y tiempo completo (17.9%).

Respecto a los estándares éticos, el consentimiento informado mencionó el objetivo de la investigación, así como la duración aproximada de la prueba (ver Apéndice B). Cabe precisar que también se informó que la participación en el estudio es voluntaria, anónima y confidencial, y él o la participante podía retirarse de la investigación aún si ya había empezado la encuesta. Además, se realizó una devolución de resultados. Se respetó su derecho a la privacidad y confidencialidad, en tanto se proteja el anonimato y la información de la data (American Psychological Association [APA], 2010).

Medición

Para la medición de la funcionalidad familiar, se utilizó la *Escala de Cohesión y Flexibilidad Familiar (FACES IV)* creada por Olson (2010), en colaboración de Gorall y Tiesel en Estados Unidos. Este instrumento es la última versión de evaluación autoinforme familiar diseñada para evaluar la Cohesión y Flexibilidad familiar. Cabe precisar que, la nueva versión tuvo varios cambios en comparación con el FACES II y III. De modo que, el FACES IV presenta la incorporación de cuatro escalas desbalanceadas (Desligada, Enmarañada, Rígida y

Caótica) que indican los extremos inferiores y superiores de la Cohesión y Flexibilidad, respectivamente. Además, muestra la relación curvilínea que es propuesta por el modelo circunplejo a través del puntaje proporcional de las escalas balanceadas y desbalanceadas con la proporción del puntaje total (Olson, 2011).

La versión original de la *Escala de Cohesión y Flexibilidad Familiar (FACES-IV)*, de Olson et al. (2006), consta de 42 ítems con respuesta de tipo Likert del 1 al 5, desde “muy en desacuerdo” a “muy de acuerdo”; dividido en 2 escalas: balanceadas y desbalanceadas. Estas dos escalas, a su vez, se dividen en 6 subescalas con 7 ítems cada una: Cohesión y Flexibilidad (balanceadas); y sus respectivas escalas no balanceadas, Desligada y Enmarañada (de Cohesión); Rígida y Caótica (de Flexibilidad). Los mismos autores añadieron la escala de Comunicación familiar con 10 ítems de tipo Likert (1. *Muy en desacuerdo* a 5. *Muy de acuerdo*), así como la escala de Satisfacción familiar con 10 ítems con escala Likert (de 1. *Muy insatisfecho* a 5. *Extremadamente satisfecho*).

Si bien ya se definieron con anterioridad las escalas balanceadas de Cohesión y Flexibilidad, es necesario definir sus subescalas desbalanceadas. La subescala Desligada hace referencia a las familias con carencias afectivas entre sus miembros, falta de lealtad y elevada individualización personal; la subescala Enmarañada, refiere a familias que imponen fidelidad y lealtad hacia la misma, alto grado de dependencia entre los integrantes de la familia y sus decisiones, los límites son difusos y las reglas severas; la subescala Rígida, alude a las familias con un liderazgo autoritario, roles establecidos, disciplina y normas estrictas; por último, la subescala Caótica, hace referencia a la falta de liderazgo en la familia, cambios imprevistos de actividades y roles, disciplina desigual, ausencia tanto de responsabilidad como de límites familiares, asimismo hay carencia en las normas, y las reglas cambian continuamente.

Para el estudio psicométrico del instrumento, Olson (2011) realizó una investigación en una muestra de 487 participantes con edades entre los 18 a 59 años. La confiabilidad, de las seis subescalas balanceadas y desbalanceadas, demostró puntajes entre 0.77 y 0.89 en el Alpha de Cronbach; mientras que para las escalas de Comunicación 0.90 y Satisfacción 0.92. La validez interna del instrumento, mediante el análisis factorial confirmatorio, fue verificada por las altas cargas factoriales de .41 a .84, siendo también bastante uniformes. Incluso para demostrar la validez de la escala, se analizó su correlación con las escalas de Inventario Familiar de Autoinforme (SFI), Dispositivo de Evaluación Familiar (FAD) y Satisfacción Familiar (SF), las cuales mostraron ser positivas con las escalas balanceadas (rango=.89 a .99) y negativas con las escalas desbalanceadas (rango= -.67 a -.93) del FACES IV.

La Escala de Cohesión y Flexibilidad Familiar (FACES IV) fue adaptada por Rivero, Martínez-Pampliega y Olson (2010) para la población española. Para ello, se realizó una rigurosa traducción al español de la prueba original. Luego, se sometió a un estudio, el cual contó con buena consistencia interna ($\alpha=.87$) y puntajes altos y moderados para la confiabilidad (rango $\alpha=.51$ a $.77$).

De forma similar, el presente estudio mostró que la confiabilidad de la mayoría de sus escalas fue desde moderadas hasta muy altas. Esto se reportó en los puntajes del Alpha de Cronbach de las subescalas Desligada ($\alpha=.61$), Enmarañada ($\alpha=.61$), Caótica ($\alpha=.81$), Cohesión ($\alpha=.76$), Rígida ($\alpha=.75$) y Flexibilidad ($\alpha=.75$). Asimismo, el Alpha de Cronbach para medir la consistencia interna de la escala total fue de $.74$.

Por otro lado, para medir la resiliencia se utilizó la versión en español de la *Escala de Resiliencia de 14 ítems (RS-14)* que fue creada por Wagnild (2009a) en Estados Unidos. Esta escala es una derivación reducida de la Escala de Resiliencia de 25 ítems (RS-25); pues, según Wagnild, es preferible utilizar instrumentos más cortos en la investigación para reducir la carga de los participantes y aumentar la respuesta. Para constatar la efectividad de la prueba, la autora realizó varios estudios, teniendo como resultado una fuerte correlación entre la escala original RS-25 y la RS-14 ($r = 0.97$, $p > 0.001$).

La Escala de Resiliencia RS-14 contiene 14 ítems con respuestas tipo Likert desde el 1= “no estoy de acuerdo en absoluto” hasta el 7= “estoy de acuerdo totalmente”. Asimismo, mide los factores de “Competencia Personal” (11 ítems), que comprende la autoconfianza, independencia, decisión, invencibilidad, poderío, ingenio y perseverancia; y de “Aceptación de uno mismo y de la vida” (3 ítems), que mide la adaptabilidad, el balance, la flexibilidad y una perspectiva de vida estable. Estos factores se basan en las cinco áreas características de la resiliencia: satisfacción personal, sentirse bien solo, confianza en sí mismo, ecuanimidad y perseverancia. Cabe precisar que, dichas áreas fueron desarrolladas a partir de un estudio cualitativo a 24 mujeres que mostraron adaptación psicosocial positiva en diferentes eventos de la vida (Wagnild & Young, 1990)

La investigación de Wagnild (2009a), para validar este instrumento, se realizó mediante la aplicación de la prueba original a una muestra de 690 adultos en edad media. Posteriormente, se redujo a 14 ítems al realizar el análisis de componentes principales (ACP), a través de la rotación oblimal; la cual demostró que un solo factor podría explicar el 53% de la varianza total. La validez convergente de la prueba comprobó ser fiable al correlacionarse con las escalas de Apoyo Social ($r= .538$; $p= 0.01$) y Autoestima ($r=.528$; $p=0.01$). Asimismo, tenía una estructura factorial invariante, donde la carga factorial de los ítems oscilaba entre $.42$ y $.64$. Por

último, la confiabilidad se comprobó a través de un excelente puntaje del Alpha de Cronbach ($\alpha = .93$).

La versión original de la *Escala de Resiliencia-RS-25* de Wagnild y Young (1993) fue elaborada en Estados Unidos. El instrumento consta de 25 ítems con respuestas tipo Likert entre el 1 al 7, siendo el primero “no estoy de acuerdo en absoluto” y el último “estoy de acuerdo totalmente”. Además, está dividido en dos dimensiones: competencia personal (17 ítems) y aceptación de uno mismo y de la vida (8 ítems); los cuales están representados en las cinco áreas características de la resiliencia.

Para valorar las propiedades psicométricas del instrumento, Wagnild y Young (1993) emplearon una muestra de 810 participantes con edades entre 53 y 95 años. La aplicación de la prueba en estos sujetos indicó la presencia de dos factores que explicaban el 44% de la varianza del constructo. Para comprobar la confiabilidad de la escala, la consistencia interna fue medida a través del coeficiente Alfa de Cronbach ($\alpha = .91$). La validez de los ítems se comprobó mediante una correlación ítem-test significativa ($p < 0.01$), que fluctuaba entre .37 y .75. La validez concurrente se evaluó correlacionando el RS-25 con constructos teóricamente relevantes. De esta manera, un autoinforme positivo de salud, moral alta, satisfacción con la vida y un nivel más bajo de depresión se correlacionaron significativa y positivamente con puntuaciones más altas en resiliencia, lo que respalda la validez concurrente de la RS-25.

Por su parte, Sánchez-Teruel y Robles-Bello (2014), realizaron un estudio para valorar las propiedades psicométricas de la versión corta en español de la Escala de Resiliencia RS-14. Para ello emplearon una muestra de 323 estudiantes universitarios de España con edades entre los 18 a 55 años. La confiabilidad, a través del Alpha de Cronbach, indicó un puntaje de .79, y la consistencia interna tuvo una correlación ítem-total significativa ($p < 0.05$) con valores mayores a .30. Para la validez convergente, se correlacionó la escala ER-14 con la de Connor-Davidson Resilience Scale CD-RISC, los resultados indicaron una alta y significativa correlación ($r = 0.87, p = 0.00$).

Por otra parte, Damásio et al. (2011), tuvo como objetivo evaluar las propiedades psicométricas de la Escala de Resiliencia de 14 ítems (RS-14) para la población de Brasil. Esta investigación tuvo dos muestras, la primera fue de 629 personas jóvenes de 14 a 29 años de edad; y la segunda, por 510 maestros de escuela con edades entre los 18 a 59 años. Sin embargo, para el análisis se calcularon los resultados de ambos grupos. La confiabilidad, a través del índice Alfa de Cronbach presentó un puntaje alto ($\alpha = .83$). Finalmente, la validez convergente de la prueba fue comprobada mediante las correlaciones positivas y significativas con otras escalas, tales como el PILTest-12 (significado de la vida) ($r = .55, p < .001$) y el GHQ-12

(autoeficacia) ($r=.46, p<.001$), así como una correlación negativa con el GHQ-12 (depresión) ($r= -.47, p<.001$).

Para la presente investigación, se midió la consistencia interna mediante el Alpha de Cronbach. Los puntajes para las subescalas Aceptación de uno mismo y de la vida fue de .52, y Competencia personal .91. Finalmente, el Alpha de Cronbach para la escala total de la prueba fue de .92.

Procedimiento

Para contactar a los participantes, primero, se realizó una prueba piloto. En esta instancia, se procedió a buscar cuatro participantes entre las redes de contacto de amigos y conocidos. Así, en el primer contacto, se les explicó el objetivo de la prueba y los participantes aceptaron voluntariamente ser parte de la investigación. Esto permitió constatar la ejecución correcta de los ajustes y la comprensión de los cuestionarios. Luego de realizar algunas modificaciones, se procedió a contactar a los participantes.

El recojo de información se llevó a cabo de manera virtual. Por ello, los estudiantes fueron contactados mediante mensajes privados a través del *WhatsApp*, *Messenger* y *Correo electrónico* o publicaciones en las redes sociales como *Facebook* e *Instagram*. El contenido del anuncio, en ambos medios, indicó el propósito de la investigación y el link de la encuesta. Una vez que los estudiantes ingresaron al link, tuvieron acceso, en primer lugar, al consentimiento informado; luego, a las preguntas sociodemográficas (Apéndice B); y, por último, a los cuestionarios del estudio (Apéndice C) en el formato de la página *Google Forms*. Para este procedimiento, se consideraron como criterios de inclusión que los participantes tengan edades entre los 18 y 25 años y se encuentren matriculados en algún centro de educación superior de Lima Metropolitana.

Debe señalarse que, el formulario utilizado para que los estudiantes realicen la encuesta (*Google Forms*) contó con los ajustes necesarios para que no puedan responder por segunda vez la prueba, en el supuesto caso que deseen cambiar alguna respuesta o llenarlo nuevamente; para ello, se seleccionó la opción de “Limitar a 1 respuesta” en la barra de configuración. Incluso, los estudiantes podían visualizar su avance en la encuesta mediante la “Barra de progreso”. Por otro lado, al finalizar la etapa de recojo de información, se activó la opción “No se aceptan más respuestas” para que los participantes ya no puedan responder fuera de la fecha límite. Por último, se habilitó una “sección” para que los estudiantes dejen sus correos electrónicos, en caso se encuentren interesados en recibir la devolución de resultados generales al final de la investigación.

Finalmente, cuando la base de datos fue descargada en la *Hoja de Cálculos* de *Google*, se creó una copia de respaldo en caso algunos datos se modifiquen durante el análisis. Ambos archivos fueron protegidos mediante las opciones “Proteger hoja” o “Protección Pestaña Datos”. Asimismo, para proteger la anonimidad de los participantes, los correos electrónicos fueron apartados en otra *Hoja de Cálculo*, que también fue protegida con las opciones antes mencionadas. Al concluir con la investigación y devolución de resultados, se destruyeron todas las bases de datos.

Análisis de datos

Para efectuar los análisis correspondientes, se utilizó el programa estadístico *Statistical Package for the Social Sciences* (SPSS) versión 25. En primer lugar, se revisaron los protocolos para identificar presencia de datos perdidos o patrones de datos atípicos y se eliminaron los que estén incompletos o dañados. Luego, se analizó la confiabilidad de las escalas, con la muestra del presente estudio, a través del Alpha de Cronbach.

En segundo lugar, se utilizaron los estadísticos descriptivos para el análisis de los datos sociodemográficos de los participantes. Posteriormente, se evaluó la normalidad de los puntajes recogidos de las pruebas FACES IV y RS-14, por medio del estadístico de asimetría y curtosis según el criterio de Klein (2016). Los resultados mostraron una distribución normal para cada constructo. En este sentido, con la finalidad de responder al objetivo principal del presente estudio, el cual requiere del análisis correlacional entre el Funcionamiento Familiar y la Resiliencia, se utilizó el coeficiente de Pearson.

Por último, para responder a los objetivos específicos, primero se realizó un análisis de correlación de Pearson entre las dimensiones de cada variable, pues también mostraron distribuciones normales. Para el segundo objetivo específico, se realizaron comparaciones de medias en función a los datos sociodemográficos de sexo y trabajo; y, posteriormente la prueba *t* de student para muestras independientes en ambas variables. Asimismo, el Análisis de Varianza (ANOVA) fue utilizado para las comparaciones entre los tipos de familias de los participantes.

Resultados

En este apartado se presentan los resultados obtenidos de la presente investigación en base al objetivo principal y los objetivos específicos, respectivamente. Para empezar, se muestran los datos descriptivos y las correlaciones entre el Funcionamiento Familiar y la Resiliencia. Luego, se analizan los resultados de la correlación entre las dimensiones de ambas variables. Seguidamente, se mostrarán los resultados encontrados entre las variables del estudio y las variables sociodemográficas en función al sexo, trabajo y tipo de familia de los participantes.

Las medidas de tendencia central indicaron que los niveles de resiliencia de los participantes fueron moderados y, respecto al funcionamiento familiar, la mayoría percibe a sus familias como vinculadas y flexibles (apéndice E). De hecho, el ratio de las escalas, el cual indica el nivel de comportamiento funcional frente al disfuncional que se percibe en el sistema familiar (Olson, 2010), muestra que la mayoría de los estudiantes se categorizaron en familias saludables (88%). En esta línea, los análisis descriptivos también muestran que la mayor distribución de familias nucleares, monoparentales y extendidas, se ubican dentro de los parámetros balanceados de la cohesión y la flexibilidad (apéndice F).

Respecto al objetivo principal, en la tabla 1 se puede apreciar una correlación significativa, mediana y positiva entre la Resiliencia y el Funcionamiento Familiar (Cohesión y Flexibilidad).

Tabla 1

Correlación entre la Resiliencia y el Funcionamiento Familiar

Variabes	Cohesión	Flexibilidad
Resiliencia Total	,363**	,398**

*Nota. * $p < .05$; ** $p < 0.01$*

En cuanto al primer objetivo específico, se analizó la relación entre las dimensiones de Competencia Personal y Aceptación de uno mismo y de la vida (RS-14) con las dimensiones de Cohesión, Flexibilidad, Desligada, Enmarañada, Caótica y Rígida (FACES IV). De esta manera, en la tabla 2 se pueden evidenciar correlaciones significativas, medianas y positivas entre la Flexibilidad y la Competencia Personal y la Aceptación de uno mismo. De igual forma, la Cohesión mostró una correlación significativa, positiva y mediana con la Competencia Personal. No obstante, la correlación entre la Cohesión y la Aceptación de uno mismo fue baja.

Por otro lado, existe una correlación negativa y baja entre la Competencia personal y las dimensiones Enmarañada, Caótica y Desligada.

Tabla 2

Correlación entre las dimensiones de Resiliencia y Funcionamiento Familiar

VARIABLES	1	2	3	4	5	6
Competencia personal	,372**	,401**	-,198*	-,231**	-,274**	
Aceptación con uno mismo	,271**	,321**				

Nota. * $p < .05$; ** $p < 0.01$; 1=Cohesión; 2=Flexibilidad; 3=Desligada; 4= Enmarañada; 5=Caótica; 6=Rígida

En relación con el segundo objetivo específico, se examinó las diferencias significativas de la Resiliencia y el Funcionamiento Familiar, junto a sus dimensiones, entre hombres y mujeres. La prueba de homogeneidad de varianzas de Levene mostró que se podían asumir varianzas homogéneas en la Aceptación de uno mismo y de la vida ($p = .55$) y la Cohesión ($p = .52$). Por lo tanto, la tabla 3 evidencia una diferencia significativa en ambas variables, siendo las mujeres quienes presentaron mayores puntajes.

Tabla 3

Resiliencia, Funcionamiento Familiar y sus dimensiones según el sexo

	Mujer (n=84)		Hombres (n=61)		<i>t</i>	<i>p</i>	<i>d de Cohen</i>
	<i>M</i>	<i>SD</i>	<i>M</i>	<i>SD</i>			
Aceptación de uno mismo	15,69	3,19	14,48	3,42	2,19	,030	0,37
Cohesión	27,42	3,96	25,33	4,39	3,00	,003	0,50

Por otra parte, también se indagó las diferencias significativas de Resiliencia y Funcionamiento Familiar, junto a sus dimensiones, entre la situación laboral de los estudiantes. La prueba de homogeneidad de varianzas de Levene mostró que se podían asumir varianzas homogéneas en la Competencia personal ($p = .202$), la Aceptación de uno mismo y de la vida ($p = .09$) y la Resiliencia ($p = .15$). En este sentido, la tabla 4 puede evidenciar las diferencias significativas de dichas variables. De esta forma, los estudiantes que sí trabajan presentaron mayores índices de resiliencia, competencia personal y de aceptación de sí mismos y de la vida.

Tabla 4*Resiliencia y sus dimensiones según la situación laboral*

	Si (n=58)		No (n=87)		<i>t</i>	<i>p</i>	<i>d de Cohen</i>
	<i>M</i>	<i>SD</i>	<i>M</i>	<i>SD</i>			
Competencia personal	62,88	10,24	56,63	12,48	3,166	,002	0,55
Aceptación de uno mismo	16,10	2,61	14,56	3,63	2,788	,006	0,49
Resiliencia Total	78,98	12,11	71,20	15,61	3,208	,002	0,56

Por último, se analizaron las variables del estudio y sus respectivas dimensiones según los tipos de familias nuclear, monoparental y extendida. Sin embargo, no se encontraron diferencias significativas entre los tipos de familia de los participantes.



Discusión

La pandemia por el COVID-19 ha generado diversas repercusiones en la vida de los estudiantes universitarios y sus familias. Como se ha mencionado, el funcionamiento familiar permite que las familias influyan de manera positiva en el desarrollo psicológico y académico de sus hijos. De esta forma, una buena relación entre padres e hijos basado en el apoyo, comprensión y afecto permitirá que tengan el mejor desempeño (García et al., 2017; Carter y McGoldrick, 1995). Para ello, también es necesario que esta población emplee recursos que le permita enfrentar los factores estresantes que implica encontrarse en el confinamiento social y la educación a distancia debido a la pandemia. En esta instancia, resulta relevante accionar las capacidades resilientes de los estudiantes, pues no solo generaría que ellos enfrenten adecuadamente la situación, sino poder salir fortalecidos (Wagnild y Young, 1993).

Por ello, la presente investigación tuvo como objetivo principal analizar la relación entre el funcionamiento familiar y la resiliencia en estudiantes de educación superior bajo el contexto de la pandemia por el COVID-19. A partir de los resultados obtenidos, se concluye que existe una relación significativa y positiva entre el funcionamiento familiar y la resiliencia en los estudiantes. En este sentido, mientras mayor sea la funcionalidad en la familia, existirá mayor capacidad de resiliencia para enfrentar eventos adversos. Dichos resultados son similares a los conseguidos por Redondo (2020), quien encuentra relación entre ambos constructos en estudiantes universitarios de Colombia. De igual manera, converge con los resultados obtenidos por Díaz (2021), donde se muestra relación entre las variables en el periodo de pandemia con estudiantes arequipeños de quinto año de secundaria.

Este hallazgo entra en concordancia con la literatura reciente de la pandemia, pues puede mostrar que aquellas familias que fueron afectadas al principio del confinamiento social lograron restablecerse, mejorando así su funcionamiento dentro del hogar (Vera et al., 2020). Esto es importante, pues la familia es uno de los factores externos que puede generar mayor resiliencia en los individuos (García, 2016). En relación con lo mencionado, Valdés (1997) refiere que los miembros de la familia brindan mayores oportunidades para que las personas hagan frente con éxito a las experiencias negativas (como se citó en García et al., 2013). En efecto, una investigación en la pandemia encontró que las personas con mayor apoyo familiar percibido tenían mejores actitudes hacia el distanciamiento social y salud mental más positiva (Li y Xu, 2020). Por lo tanto, aunque los participantes hayan presenciado obstáculos y situaciones desfavorables, pueden demostrar fortaleza y adaptación académica, tomando como factor considerable el papel de la familia en estas circunstancias.

No obstante, la relación entre ambas variables tuvo un efecto mediano, al igual que las investigaciones de otros autores (Obregón, 2020; Maraza, 2020; Cuadros, 2018; Gamarra, 2018) realizadas antes de la pandemia en estudiantes de secundaria. Esto se pudo deber a la intervención de otras variables que influyen en el desarrollo de capacidades para enfrentar y adaptarse a las nuevas circunstancias. Efectivamente, los estragos causados por el virus cambiaron la percepción de vida de los participantes. Respecto a ello, el estudio de Johnson et al. (2020) corrobora que la pandemia provocó mayor incertidumbre en la población, al tratarse de una situación de riesgo indefinida y, a su vez, no permitir la planificación. Entonces, para los estudiantes la pandemia pudo intensificar la creencia de tener un futuro incierto en el ámbito educativo o laboral; pues la etapa de la adultez emergente implica que el individuo explore posibles futuros en varios dominios (Schwartz et al., 2015). Por lo mismo, podrían sentir poca capacidad de salir con éxito de esta adversidad. Así, sus elecciones y decisiones van a ser tomadas en base a sus preocupaciones.

Por esas razones, se considera que la familia no sería necesariamente la fuente principal de resiliencia, sino que influyen los factores personales, sociales y ambientales (Grotberg, 1995). De hecho, los hallazgos de Benavente y Quevedo (2018), Mercado (2018) y Cisneros (2020) muestra que los rasgos y tipos de personalidad de estudiantes universitarios se vincularon a sus niveles de resiliencia. Además, Vizoso y Arias (2018), Verastegui (2020) y Hernández et al., (2019) encontraron que el estrés académico y burnout académico influyó en los niveles de resiliencia de los universitarios. Inclusive, según investigaciones existen factores de riesgo y protección que pueden repercutir en los niveles de resiliencia de los universitarios (Montoro, 2020; Dumont et al., 2018).

Asimismo, los resultados difieren a los encontrados por Arimana (2020), pues el autor no halló relación significativa entre las variables del Funcionamientos Familiar y de Resiliencia en el periodo de pandemia con los estudiantes de educación secundaria. Esto pudo deberse a que su investigación se realizó en la primera etapa de la cuarentena, periodo en el cual las familias presentaron mayor dificultad para adaptarse a sus nuevas dinámicas (Prime et al. 2020). Por lo que, la mayoría de los estudiantes pudieron percibir dichos cambios como desfavorables. A esto se suma, mayor expresión de desconcierto, miedo, angustia, vulnerabilidad y descontrol por parte de la población en general, durante la primera ola (Johnson et al., 2020, Loose et al., 2021).

De esta manera, en la presente investigación, el tiempo pudo haber contribuido a que las familias desarrollaran estrategias para ser más funcionales y enfrentar mejor la situación (Vera et al., 2020); como resultado de encontrarse luego de un año de haberse iniciado el estado

de emergencia. Asimismo, estos resultados son similares a los de Araujo-Robles et al. (2021) con estudiantes universitarios de Lima y Piura, pues muestra que los participantes tuvieron mejoras en las dinámicas familiares respecto a una buena comunicación con sus padres. Por tanto, sería razonable deducir que a estas instancias del confinamiento social los propios estudiantes también hayan empleado sus capacidades resilientes (Castagnola et al., 2021).

Respecto al primer objetivo específico, se presentó una relación significativa y positiva entre la dimensión cohesión del funcionamiento familiar con las dimensiones de competencia personal y aceptación de uno mismo y de la vida de resiliencia. Así los estudiantes que reportaron mayor vínculo afectivo dentro de la familia, también mostraron autoconfianza, independencia, determinación, dominio e ingenio; así como adaptabilidad, flexibilidad, balance y perspectiva estable de la vida, respectivamente. De hecho, la independencia, creatividad, autonomía, flexibilidad y adaptación a los cambios son características que un individuo puede desarrollar en su entorno social cuando mantiene una relación basada en la cercanía, afecto y empatía con su familia (Wolin y Wolin 1993; Borgues, 2010; Suárez, 2004). Este resultado coincide con lo encontrado por Gamarra (2018), quien halló una asociación entre las dimensiones de las variables de esta investigación con estudiantes de secundaria.

Además, se encontró una relación positiva entre la dimensión de flexibilidad del funcionamiento familiar y las dimensiones competencia personal y aceptación de uno mismo y de la vida de resiliencia. De esta forma, aquellos estudiantes que perciben una adecuada capacidad de cambiar los roles y reglas dentro del hogar en respuesta de la crisis sanitaria, se describen a sí mismos, como personas adaptables, flexibles, independientes y autoconfiadas. De hecho, el percibir a la familia como flexible se podría dar porque ellos se perciben a sí mismos como personas flexibles y competentes, lo cual es congruente con la teoría de Wagnild y Young (1993). Cabe precisar que, la relación entre estas dimensiones también fue encontrada por Gamarra (2018).

Por otra parte, la dimensión competencia personal de resiliencia, tuvo una relación baja y negativa con las dimensiones enmarañada, caótica y desligada del funcionamiento familiar. Según Rutter (1992), las personas son capaces de desarrollar resiliencia cuando son expuestas a circunstancias muy difíciles e, incluso, pueden enfrentarlas con éxito. De esta forma, la relación entre las dimensiones se podría deber a que, afrontar con éxito las situaciones difíciles que se presentaron en entornos familiares poco saludables influyó, de alguna manera, en el desarrollo competencias personales que vuelven a las personas más capaces de enfrentar las adversidades. De hecho, investigaciones sugieren que la disfuncionalidad dentro de la familia puede influenciar a que una persona logre alcanzar su independencia (Sigüenza y Peñaloza,

2013). Por otra parte, se podría decir que la relación entre las dimensiones tuvo un bajo efecto debido a la posible intervención de otras variables ligadas a su etapa del desarrollo como la personalidad (Mercado, 2018), percepción de apoyo en su formación académica (López et al., 2021), la percepción de apoyo social (Arnett, 2007) entre otras.

En otra instancia, respecto al segundo objetivo específico, las mujeres presentaron mayores puntajes en cohesión y aceptación de uno mismo y de la vida. De esta forma, las mujeres percibieron que sus familiares mantenían el vínculo afectivo entre ellos pese a la crisis, y además ellas mostraron mayor adaptabilidad, balance y una perspectiva de vida estable. Estos resultados concuerdan con Johnson et al. (2020), pues evidencia en su investigación que eran las mujeres quienes principalmente presentaban mayor valorización en el afecto, acercamiento y unión de su familia. Asimismo, Lossio-Ventura et al. (2021) encontraron que, en comparación a los hombres, las mujeres expresaron sentimientos más positivos al describir los aspectos favorables que encontraron en la pandemia, tales como dedicar tiempo de calidad en familia. Además, otros beneficios que hallaron los autores fueron que las mujeres disfrutaron del trabajo desde casa, sintieron la unión de su comunidad y tuvieron mayor tiempo libre para el desarrollo de sus habilidades. Estos aspectos se podrían asociar a que las mujeres mantienen mayor adaptabilidad, flexibilidad y balance en el periodo de pandemia; pues encuentran beneficios en situaciones adversas que sirven como amortiguadores para sobrellevar la crisis y fomentar la resiliencia (Bearder y Karlsgodt, 2021).

Cabe señalar que, el mayor puntaje en cohesión familiar y aceptación de la vida que obtuvieron las mujeres pudo deberse a determinadas situaciones sociales y culturales que se evidenciaron durante el confinamiento social. Esto podría explicarse por los roles de género patriarcales de la sociedad peruana, en la cual se le ha inculcado a la mujer desde la niñez el rol del cuidado, las labores del hogar y la atención familiar (Misari, 2022; Vílchez, 2020; Blossiers, 2019; Instituto de Opinión Pública PUCP, 2014). Además, ellas pueden expresar sus emociones sin sentirse juzgadas por la sociedad en comparación a los hombres (Ruvalcaba et al., 2022; Mannarelli, 2018; Ramos, 2006). Evidentemente, las familias se rigen bajo un sistema normativo que transmite una serie de normas, creencias y conductas que serán aprendidas e interiorizadas por los hijos(as) (Bustillos, 2021). Por tanto, dichas expresiones adquiridas no solo generarían en las mujeres mayores muestras de sensibilidad, cuidado y afecto hacia su familia, sino que también las podrían hacer más propensas a percibir la unión entre los miembros del hogar.

En última instancia, los participantes que se encontraban estudiando y trabajando mostraron mayores índices de resiliencia, competencia personal y aceptación de uno mismo y

de la vida. Según Crayne (2020) las personas encuentran en su trabajo motivación, compañerismo, bienestar y expresión de valores personales. En este sentido, las personas no solo ven en su trabajo una retribución económica, sino un valor significativo (Locke y Taylor, 1990, Steger y Dik, 2009, Autin y Allan, 2019) y así los trabajadores perciben en su centro de labor una comunidad que puede apoyarlos psicológicamente (Crayne, 2020). Por el contrario, la pérdida del trabajo podría producir experiencias negativas dadas las circunstancias. De hecho, el desempleo de larga duración genera incertidumbre futura y pérdida de control a lo largo del tiempo, por lo que algunas personas pueden experimentar un estancamiento mientras se mantengan en esta situación. (Obervy et al., 2021).

Entonces, el trabajo puede servir como un factor significativo para hacer frente de manera eficaz a los desafíos de la pandemia, tales como cursar los estudios superiores a distancia y laborar simultáneamente. Inclusive, el trabajo genera que los estudiantes puedan sentirse personas independientes, autónomas, determinadas, adaptables y flexibles (Uriarte, 2005; Garrido, 2000; Cohelo, 2014). De hecho, una investigación realizada en Lima sugiere que los trabajadores con capacidades resilientes pueden afrontar los problemas activamente, de manera que solucionan y reducen el impacto negativo de la situación generada por la pandemia (Cotrina, 2021). Asimismo, la resiliencia influye a que empleen estrategias planificadoras en base a sus recursos y capacidades que les permita cumplir con sus objetivos.

Finalmente, la presente investigación tuvo como principal limitación haberse realizado mediante la virtualidad, pues condiciona la disponibilidad de las personas para responder el cuestionario. En otras palabras, los participantes pudieron percibir mayor sobrecarga al responder la prueba por la ausencia del encuestador, en el supuesto caso de presentar dudas frente a alguna pregunta. Inclusive, esta ausencia también impide controlar el ambiente donde el participante realiza el cuestionario, pues puede encontrarse en lugares con altas cargas distractoras que afecten su atención y concentración. Asimismo, la virtualidad imposibilita generar grandes muestras de participantes para el estudio, ya que limita la propagación de la encuesta, al ser el Perú uno de los países con mayores dificultades en la cobertura de internet (Sharma y Arese, 2016; INEI, 2019). Otra limitación relevante fue la ausencia de la escala FACES IV adaptada en el Perú. Por último, también se considera como limitante la falta de investigaciones que exploren la relación entre las variables de estudio en grupos de adultos emergentes o estudiantes de educación superior durante la pandemia en Latinoamérica.

Pese a las limitaciones mencionadas con anterioridad, esta investigación puede ser un aporte para el campo de la psicología clínica y social, al permitir comprender la influencia de factores externos, tales como la familia, en el desarrollo de capacidades positivas en la etapa

de la adultez emergente. Por otro lado, puede proporcionar información acerca del sostenimiento de dinámicas familiares saludables y la capacidad resiliente de los estudiantes a pesar de encontrarse en circunstancias que afectan considerablemente sus vidas. En este sentido, sería relevante que se estudie qué competencias hacen que las familias mantengan una funcionalidad saludable y resiliente. De esta manera, podría contribuir a que la terapia familiar implemente estrategias para fortalecer dichas competencias en las familias peruanas. Asimismo, las intervenciones deberían orientarse a que los padres sigan fomentando el desarrollo de competencias en la personalidad de sus hijos, en tanto les otorgue mayores oportunidades para enfrentar los infortunios de situaciones similares o peores.

Por otra parte, se espera que futuras investigaciones puedan comparar el funcionamiento familiar y la resiliencia en estudiantes universitarios de provincias peruanas, ya que la pandemia afectó en mayor medida a las zonas rurales que cuentan con menos recursos económicos y hospitalarios. Así, se podría evaluar si el contexto, la cultura y los recursos influyen en el funcionamiento de la familia y sus niveles de resiliencia. En esta línea, también sería importante explorar si la pareja y los grupos de amigos contribuyen en la resiliencia de los adultos emergentes, pues el apoyo emocional brindado por los integrantes del entorno social, fuera de la familia, podría servir como recurso para el desarrollo de esta capacidad. Sumado a ello, se podría estudiar como las actividades recreativas dirigidas al bienestar de la salud física y mental generan posibles espacios que refuercen las capacidades resilientes de esta población. Adicionalmente, sería importante conocer cómo su proceso formativo puede ayudar a que los estudiantes de educación superior desarrollen mejor la resiliencia.

En conclusión, pese a las implicancias originadas por la pandemia del COVID-19, los resultados de este estudio muestran que los participantes de este estudio situación gracias a la expresión de capacidades positivas y percepción de un entorno saludable que contribuye a su desarrollo personal, académico y laboral. Así los estudiantes podría confrontar estas eventualidades, pues cuentan con los recursos necesarios para lidiar con éxito las adversidades en varios escenarios de sus vidas. Finalmente, los resultados mostraron que han sido las mujeres y los estudiantes que trabajan quienes encontraron mayores beneficios y significancia en las nuevas experiencias suscitadas, lo que contribuye a sobrellevar mejor la situación de crisis.

Referencias

- Aguayo, F. (2020, 9 julio). *El confinamiento con los hijos e hijas trae oportunidades de compartir y aprender cosas juntos*. UNICEF. <https://www.unicef.org/chile/historias/el-confinamiento-con-los-hijos-e-hijas-trae-oportunidades-de-compartir-y-aprender-cosas>
- American Psychological Association [APA] (2010). Principios éticos de los psicólogos y código de conducta. *La psicología en el ámbito jurídico*. https://www.academia.edu/5353050/APA_MANUAL_ETICO
- Apaza, C., Seminario, R. & Santa-Cruz, J. (2020). Factores psicosociales durante el confinamiento por el Covid-19 – Perú. *Revista Venezolana de Gerencia*, 25 (90). <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=29063559022>
- Arain, M., Haque, M., Johal, L., Mathur, P., Nel, W., Rais, A., & Sharma, S. (2013). Maturation of the adolescent brain. *Neuropsychiatric disease and treatment*, 9, 449-461. <https://doi.org/10.2147/NDT.S39776>
- Araujo-Robles, E., Díaz, M., & Díaz, J. (2021). Dinámica familiar en tiempos de pandemia (COVID-19): comunicación entre padres e hijos adolescentes universitarios. *Revista Venezolana de Gerencia (RVG)*, 26(95), 610-628. <https://doi.org/10.52080/rvgluz.27.95.11>.
- Arinama, L. (2020). *Funcionamiento familiar y resiliencia en estudiantes de la institución educativa pública “Javier Heraud Pérez”, Carmen Alto-Ayacucho, 2020*. [Tesis de Licenciatura]. Universidad Católica los Ángeles Chimbote. <https://hdl.handle.net/20.500.13032/19934>
- Arnett, J. (2000). Emerging adulthood: A theory of development from the late teens through the twenties. *American Psychologist*, 55, 469-480. <https://doi.org/10.1037/0003-066X.55.5.469>
- Arnett, J. (2007). Emerging Adulthood: What Is It, and What Is It Good For?. *Child Development Perspectives*, 1(2), 68-73. <https://doi.org/10.1111/j.1750-8606.2007.00016.x>
- Arnett, J. (2008). *Adolescence and Emerging Adulthood: A Cultural Approach*. Pearson. <http://biblioteca.ucn.edu.co/Coleccion/Adolescencia/Adolescencia/Adolescencia%20y%20aduldez%20emergentes.%20Un%20enfoque%20cultural.pdf>

- Autin, K. & Allan, B. (2019) Socioeconomic Privilege and Meaningful Work: A Psychology of Working Perspective. *Journal of Career Assessment*, 28 (2). <https://doi.org/10.1177/1069072719856307>.
- Barrera-Herrera, A., & Vinet, V. (2017). Adultez emergente y características culturales de la etapa en universitarios chilenos. *Terapia psicológica*, 35(1), 47-56. <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-48082017000100005>.
- Bearden, C., & Karlsgodt, K. (2021). Risk and resilience in extraordinary times. *Biol. Psychiatry*, 6, 136–138. <https://doi.org/10.1016/j.bpsc.2020.12.001>
- Benavente, M. H. y Quevedo, M. P. (2018). Resiliencia, bienestar psicológico y afrontamiento en universitarios atendiendo a variables de personalidad y enfermedad. *Journal of Psychology and Education*, 13(2), 99-112. <https://doi.org/10.23923/rpye2018.01.161>
- Beltrán, A. y Lavado, P. (2014). El impacto del uso del tiempo de las mujeres en el Perú: un recurso escaso y poco valorado en la economía nacional. *Documentos CIUP*. <http://hdl.handle.net/11354/967>
- Blanco, K., Cantillo N. Castro, Y., Downs, A., & Romero, E. (2015). *Estrés académico en los estudiantes del área de la salud en una universidad pública de Cartagena*. (Tesis de licenciatura). Universidad de Cartagena. <https://repositorio.unicartagena.edu.co/bitstream/handle/11227/2652/Estres%20Academico%2021-%2010-2015.docx%20pdf.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Blossiers, C. (2019). Aproximaciones de la sociología de género hacia la violencia de la mujer en Lima Metropolitana. *Investigaciones Sociales*, 22(41), 281-288. <https://doi.org/10.15381/is.v22i41.16792>
- Borges, S. (2010). Promoción de la esperanza y resiliencia familiar. Prácticas apreciativas. *Invest Educ Enferm*, 28(2): 250-257. <https://www.redalyc.org/pdf/1052/105215405011.pdf>
- Caldera, J., Aceves, B., & Reynoso, Ó. (2016). Resiliencia en estudiantes universitarios: Un estudio comparado entre carreras. *Psicogente*, 19(36), 227-239. <http://doi.org/10.17081/psico.19.36.1294>
- Carter, B. & McGoldrick, M. (1995). *As Mudancas no ciclo de vida familiar: Uma estrutura para a terapia familiar*. <https://statics-submarino.b2w.io/sherlock/books/firstChapter/25928743.pdf>

- Castagnola, C., Carlos-Cotrina, J., & Aguinaga-Villegas, D. (2021). La resiliencia como factor fundamental en tiempos de Covid-19. *Propósitos y Representaciones*, 9(1), e1044. <https://dx.doi.org/10.20511/pyr2021.v9n1.1044>.
- Castro, N. (2018). *Funcionamiento familiar en universitarios de psicología de la Universidad Católica los Ángeles de Chimbote, 2017*. [Tesis de Licenciatura]. Universidad Católica los Ángeles Chimbote. <https://hdl.handle.net/20.500.13032/3731>
- Centro de Desarrollo de la OCDE. (2017). Estudio de bienestar y políticas de juventud en el Perú, Proyecto OCDE-UE Inclusión juvenil. http://www.oecd.org/social/inclusivesocietiesanddevelopment/Youth%20Well-being_Peru_FINAL_Spanish_version-web.pdf
- Cisneros, K (2020). *Resiliencia y rasgos de personalidad en estudiantes de una universidad privada*. [Tesis de Bachiller]. Universidad San Ignacio de Loyola. <https://repositorio.usil.edu.pe/handle/usil/10422>
- Cohelo, R., Alvarado, J. & Garrido, L. (2014). Juventud Alargada y Trabajo: Desafíos del mundo laboral en las experiencias de jóvenes brasileños y españoles. *Revista Psicologia: Organizações e Trabalho*, 14(4), pp. 417-427. https://repositorio.ufc.br/bitstream/riufc/17983/3/2014_art_rncoelhojaestramiana_agluque.pdf
- Coronavirus (COVID-19) en Perú. (2021, 18 abril). *Gobierno del Perú*. <https://www.gob.pe/coronavirus>
- Correa, I. & Reyes, J. (2017). Funcionamiento familiar y disposición para el estudio en estudiantes de un instituto superior de Lima. *Cátedra Villarreal-Psicología*, 2(1). <http://revistas.unfv.edu.pe/CVFP/article/view/318>
- Costa-Ball, D., González, M., Masjuan, N., del Arca, D., Masjuan, N & Olson, D. (2013). Propiedades psicométricas del FACES IV: estudio de validez en población uruguaya. *Ciencias Psicológicas*, 7 (2), 119-132. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=459545415002>
- Cotrina, A. (2021). *Influencia de la resiliencia sobre las estrategias de afrontamiento en administrativos de una clínica durante la pandemia por COVID-19*. [Tesis de licenciatura]. Universidad San Ignacio de Loyola. USIL. <https://repositorio.usil.edu.pe/handle/usil/11865>
- Cracco, C. & Costa-Ball, C. (2018). Propiedades psicométricas de la Escala de Comunicación Familiar. *Revista Iberoamericana de Diagnóstico y Evaluación*, 2 (51), 77-86. <https://doi.org/10.21865/RIDEP51.2.06>

- Crayne, M. (2020). The traumatic impact of job loss and job search in the aftermath of COVID-19. *Psychological Trauma: Theory, Research, Practice, and Policy*, 12(S1), S180–S182. <https://doi.org/10.1037/tra0000852>
- Damáσιο, B., Borsa, J. & da Silva, J. (2011). 14-Item Resilience Scale (RS-14): Psychometric Properties of the Brazilian Version. *Journal of Nursing Measurement*, 3(19). <https://doi.org/10.1891/1061-3749.19.3.131>
- Decreto Supremo 008 de 2020 [con fuerza de ley]. Decreto Supremo que declara en Emergencia Sanitaria a nivel nacional por el plazo de noventa (90) días calendario y dicta medidas de prevención y control del COVID-19. 11 de marzo del 2020. D.O. No 15304. <https://busquedas.elperuano.pe/normaslegales/decreto-supremo-que-declara-en-emergencia-sanitaria-a-nivel-decreto-supremo-n-008-2020-sa-1863981-2/>
- Díaz, L. (2021). “Asociación entre funcionamiento familiar y resiliencia en alumnos del quinto año de secundaria del colegio gran unidad escolar Mariano Melgar 2021”. [Tesis de Bachiller] Universidad Nacional de San Agustín de Arequipa. <http://repositorio.unsa.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12773/12545/MCdiotle.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Dumont, E., García, A. & Colina, F. (2018). Resiliencia en estudiantes universitarios. *Revista Arbitrada Multidisciplinaria de Ciencias de la Salud*, 4(2), 43-78. <https://fundacionkoinonia.com.ve/ojs/index.php/saludyvida/article/view/243/PDF>.
- Eguía, C., Vásquez, G., Esquivel, E., Torrico, J., Ccorimanya, K., Orsi, G., Ccarhuas, J., Zavala, S., Ramírez, P., Blanco, J., De los Santos, H., Sicha, G., Vázquez, D & Morales, D. (2020). Actitudes frente a la pandemia COVID-19 y calidad de vida en estudiantes de una universidad privada de Lima. En Sánchez, H. & Mejía, K. (2020). *Investigaciones en salud mental en condiciones de pandemia por el COVID-19*. <https://hdl.handle.net/20.500.14138/3311>
- Egusquiza, Y. (2019). *Funcionalidad Familiar y Depresión en Estudiantes de una universidad privada de Lima Norte*. [Tesis de licenciatura]. Universidad Privada del Norte. <https://repositorio.upn.edu.pe/bitstream/handle/11537/23059/Egusquiza%20Tello%2CYetsabel%20Lesly.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Estudio Familia, Roles de Género y Violencia de Género. Lima: IOP PUCP. 2014. (Informes de Estudio, N° 2) https://repositorio.pucp.edu.pe/index/bitstream/handle/123456789/36496/IOP_1212_01_R_4.pdf?sequence=1&isAllowed=y

- Feinberg, M., Mogle, J., Lee, J., Tornelio, S., Hostetler, M., Cifelli, J., Bai, S. & Hotex, E. (2021). Impact of the COVID-19 Pandemic on Parent, Child, and Family Functioning. *Family Process*. <https://doi.org/10.1111/famp.12649>
- Fiorini, M., Moré, Ocampo, C., & Patta, M. (2017). Familia e desenvolvimento de carreira de jovens adultos no contexto brasileiro: revisão integrativa. *Revista Brasileira de Orientação Profissional*, 18(1), 43-55. <https://dx.doi.org/10.26707/1984-7270/2017v18n1p43>
- Florián, M. (2019). *Funcionamiento familiar y resiliencia en estudiantes del colegio Unión de Ñaña*, Lima, 2019. [Tesis de Maestría]. Universidad Peruana Unión. <http://hdl.handle.net/20.500.12840/2670>
- Gamarra, D. (2018). *Funcionamiento familiar y resiliencia en estudiantes de secundaria de Villa María del Triunfo*. [Tesis de Licenciatura]. Universidad Autónoma del Perú. <https://hdl.handle.net/20.500.13067/620>
- García, G. (2016). “Influencia de la estructura y funcionalidad familiar en la resiliencia de adolescentes en situación de pobreza”. [Tesis de Licenciatura]. Universidad Católica San Pablo. <https://doi.org/10.36901/pf.v4i0.307>
- García, T., Yupanqui, Z. & Puente, K. (2013). Funcionamiento familiar y resiliencia en estudiantes con facultades sobresalientes del tercer año de secundaria de una institución educativa pública con altas exigencias académicas. *Revista Científica de Ciencias de la Salud*, 7(2), 35 – 42. https://revistas.upeu.edu.pe/index.php/rc_salud/article/view/1021/990
- García-Mendoza, M., Parra, A., & Sánchez-Queija, I. (2017). Relaciones familiares y ajuste psicológico en adultos emergentes universitarios españoles. *Behavioral Psychology*, 25(2), 405-417. <http://hdl.handle.net/11441/65241>
- García-Ross, R., Pérez-González, Pérez-Blasco, J., & Natividad, A. (2011). Evaluación del estrés académico en estudiantes de nueva incorporación a la universidad. *Departamento de la Psicología Evolutiva y de la Educación*, 44(2), 143-154. <https://www.redalyc.org/pdf/805/80524058011.pdf>
- Garrido, A. (2000). Las transiciones de los jóvenes al mercado de trabajo: un análisis psicosociológico. En Cachón, L. La inserción profesional.
- Grotberg, E. (1995). A guide to promoting resilience in children: strengthening the human spirit, the international Resilience Project. *Bernard Van Leer*.
- Hernán, R. (2012). *Escala de evolución del instrumento familiar FACES IV, versión uruguaya, adaptada al español colombiano en la ciudad de Popayán (2011-2014)*. [Tesis de

Maestría]. Universidad del Cauca.
http://repositorio.unicauca.edu.co:8080/bitstream/handle/123456789/650/ESCALA_DE_EVOLUCION_DEL_INSTRUMENTO_FAMILIAR_FACES-.pdf?sequence=1&isAllowed=y

- Hernández, A., González-Escobar, S., González, N., & Barcelata, B. (2019). Estrés, autoeficacia, rendimiento académico y resiliencia en adultos emergentes. *Electronic Journal of Research in Educational Psychology*, 17 (47), 129 – 148. <https://doi.org/10.25115/ejrep.v17i47.2226>
- Huarcaya-Victoria, J. (2020). Consideraciones sobre la salud mental en la pandemia de COVID-19. *Revista Peruana de Medicina Experimental y Salud Publica*, 37(2), 327-334. <https://dx.doi.org/10.17843/rpmesp.2020.372.5419>
- Ibarra, L. & Pérez, M. (2020). Vivencia de Aislamiento y Convivencia familiar en los tiempos de coronavirus. *Alternativas Cubanas en Psicología*, 8(24). <https://www.alfepsi.org/revista-alternativas-cubanas-en-psicologia-vol8-n24/>
- Instituto de Opinión Pública (2014). *Familia, Roles de Género y Violencia de Género* (Serie Informes de estudio, N° 2). Pontificia Universidad Católica del Perú. http://repositorio.pucp.edu.pe/index/bitstream/handle/123456789/36496/IOP_1212_01_R_4.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Instituto Nacional de Encuestas e Informática [INEI]. (2017). Censos Nacionales 2017: XII de Población, VII de Vivienda, III de Comunidades Indígenas. *Perú: Tipos y ciclos de vida y de los hogares*. https://www.inei.gov.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones_digitales/Est/Lib1539/ibro.pdf
- Instituto Nacional de Encuestas e Informática [INEI]. (2019). *Educación Superior: Tasa neta de matrícula a educación superior de mujeres y hombres de 17 a 24 años de edad, según ámbito geográfico*. <https://www.inei.gov.pe/estadisticas/indice-tematico/nivel-de-educacion-alcanzado-8034/>
- Instituto Nacional de Informática y Estadística (INEI). (2019) *Brecha Digital en el Perú: Diagnóstico, Acceso, Uso e Impactos*. <https://departamento.pucp.edu.pe/economia/wp-content/uploads/Mario-Tello.-Brecha-digital.-INEI.pdf>
- Ipsos. (2018). Perfil del adulto peruano 2018. Perú: Ipsos. <https://www.ipsos.com/es-pe/perfil-del-adulto-peruano-2018>

- Johnson, M., Saletti-Cuesta, L. & Tumas, N. (2020). Emociones, preocupaciones y reflexiones frente a la pandemia del COVID-19 en Argentina. *Ciencia & Saúde*, 25 (1). <https://doi.org/10.1590/1413-81232020256>
- Jozefiak, T., Greger, H., Koot, H., Klöckner, C. & Wallander, J. (2019). The role of family functioning and self-esteem in the quality of life of adolescents referred for psychiatric services: a 3-year follow-up. *Quality of Life Research*, 28, 2443-2452. <https://doi.org/10.1007/s11136-019-02197-7>
- Keitner, G., Heru, A., & Glick, I. (2010). *Clinical Manual of couples and Family Therapy. American Psychiatric Publishing.* https://books.google.com.pe/books?hl=es&lr=&id=Nf8AmwXSHDwC&oi=fnd&pg=PR11&ots=rOr27OfXVs&sig=QfdKVnrilIMtr17VC0CGA4pnNiU&redir_esc=y#v=onepage&q&f=false
- Kline, R. (2016). *Principles and practice of structural equation modeling* (4th ed.). Guilford Press. [https://books.google.com.pe/books?hl=es&lr=&id=Q61ECgAAQBAJ&oi=fnd&pg=P1&dq=Principles+and+practice+of+structural+equation+modeling+\(4th+ed.\).+Guilford+Press.&ots=jFlf4ow6lk&sig=uGVih7odyN6BFbmHz8vNkaYFVLU#v=onepage&q=Principles%20and%20practice%20of%20structural%20equation%20modeling%20\(4th%20ed.\).%20Guilford%20Press.&f=false](https://books.google.com.pe/books?hl=es&lr=&id=Q61ECgAAQBAJ&oi=fnd&pg=P1&dq=Principles+and+practice+of+structural+equation+modeling+(4th+ed.).+Guilford+Press.&ots=jFlf4ow6lk&sig=uGVih7odyN6BFbmHz8vNkaYFVLU#v=onepage&q=Principles%20and%20practice%20of%20structural%20equation%20modeling%20(4th%20ed.).%20Guilford%20Press.&f=false)
- León, G. & Tello, C. (2016). Metamorfosis de la familia peruana. *In Crescendo Institucional*, 7(1), 149-156. <https://revistas.uladech.edu.pe/index.php/increscendo/article/view/1311>
- Li, S. & Xu, Q. (2020). Family support as a protective factor for attitudes toward social distancing and in preserving positive mental health during the COVID-19 pandemic. *Journal of Health Psychology*. <https://doi.org/10.1177/1359105320971697>
- Locke, E. & Taylor, S. (1991) Stress, Coping, and the Meaning of Work. *Stress and Coping: an Anthology*. <https://doi.org/10.7312/mona92982-014>.
- Loose, T., Wittmann, M. & Vásquez-Echevarria, A. (2021). Disrupting times in the wake of the pandemic: Dispositional time attitudes, time perception and temporal focus. *Time and Society*, 0(0), 1-22. <https://doi.org/10.1177/0961463X2110274>
- López, E., Lugo, E. & Gutiérrez, A. (2021). Opiniones de estudiantes universitarios asociadas a capacidades resilientes desarrolladas durante la pandemia Covid-19: Una visión desde las dimensiones emocional, ética y cognitiva. *Revista de la Universidad de Granada*. <https://doi.org/10.30827/dreh.vi18.20934>

- Lossio-Ventura, J., Yuson, L., Hancock, J., Linos, N. & Linos, E. (2021). Identifying Silver Linings During the Pandemic Through Natural Language Processing. *Frontiers in Psychology*, 712111
(12). <https://www.frontiersin.org/articles/10.3389/fpsyg.2021.712111/abstract>.
- Lozano-Díaz, A., Fernández, J., Figueredo, V., & Martínez, A. (2020). Impactos del confinamiento por el COVID-19 entre universitarios: Satisfacción Vital, Resiliencia y Capital Social Online. *Rise*, 9(1), 79-104. <https://doi.org/10.17583/rise.2020.5925>
- Luthar, S. & Cushing, G. (1999). The construct of resilience: Implications for interventions and social policy. *Development and Psychopathology*. 26(2). 353–372
- Maraza, L. (2020). *Resiliencia y funcionamiento familiar en estudiantes de secundaria de dos instituciones educativas de San Juan de Miraflores*. [Tesis de Licenciatura]. Universidad Autónoma del Perú. <https://hdl.handle.net/20.500.13067/1082>
- Mannarelli, M. (2018). *La domesticación de las mujeres: patriarcado y género en la historia peruana*. La Siniestra.
- Martínez, M. (2021). *Asociación entre resiliencia con rasgos de personalidad en adolescentes de la unidad educativa nacional tena en la provincia de Napo, Ecuador*. [Tesis de Maestría]. Universidad Peruana Cayetano Heredia. https://repositorio.upch.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12866/9698/Asociacion_MartinezMedina_Marylyn.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Masten, A. S. (2001). Ordinary magic: Resilience Processes in Development. *American Psychologist*, 56(3), 227-238. <https://doi.org/10.1037/0003-066X.56.3.227>
- Mercado, S. (2018). *Nivel de resiliencia y tipo de personalidad en estudiantes del programa beca 18 de una universidad privada, Huancayo-2018*. [Tesis de Maestría]. Universidad Cesar Vallejo. https://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/29278/mercado_rs.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Miguel, J. (2020). La educación superior en tiempos de pandemia: una visión desde dentro del proceso formativo. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*, 13-40. <https://doi.org/10.48102/rlee.2020.50.ESPECIAL.95>
- Minuchin, S. (2003). *Familias y terapia familiar*. <https://www.cphbidean.net/wp-content/uploads/2017/11/Salvador-Minuchin-Familias-y-terapia-familiar.pdf>
- Molina, M. (2020). *Percepciones de las familias de Socio Vivienda respecto a la convivencia familiar y las condiciones de habitabilidad en situación de confinamiento por COVID-19*. [Tesis de Licenciatura]. Universidad Católica de Santiago de Guayaquil.

<http://repositorio.ucsg.edu.ec/bitstream/3317/15619/1/T-UCSG-PRE-JUR-TSO-136.pdf>

- Montalvo, J. (2020). *Resiliencia y rendimiento académico en tiempos de pandemia en los estudiantes de secundaria de la Institución Educativa Newton College de Ventanilla, Callao – 2020*. [Tesis de Licenciatura]. Universidad Cesar Vallejo. <https://hdl.handle.net/20.500.12692/59687>
- Montoro, P. (2020). *Factores protectores de la resiliencia en estudiantes de enfermería de una universidad nacional de Lima, 2019*. [Tesis de Licenciatura]. Universidad Nacional Mayor de San Marcos. https://cybertesis.unmsm.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12672/11825/Montoro_sp.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Obervy, L., Danneris, S. & Monrad, M. (2021) Waiting and temporal control: The temporal experience of long-term unemployment. *Time & Society*, 30(2), 176-197. <https://doi.org/10.1177/0961463X20987748>
- Obregón, R. (2020). *Funcionamiento familiar y resiliencia de estudiantes de cuatro distritos de la provincia de Caravelí, 2019*. [Tesis de Licenciatura]. Universidad Autónoma de Ica. <http://repositorio.autonmadeica.edu.pe/bitstream/autonmadeica/644/1/OBREG%c3%93N%20FLORES%20RAFAEL%20RAMIRO.pdf>
- Olivera, A. (2021). *Programa centrado en soluciones para desarrollar la resiliencia en alumnos de una academia privada de Trujillo, durante la pandemia por Covid-19*. [Tesis de Maestría]. <https://hdl.handle.net/20.500.12692/58578>
- Olson, D. (2011). FACES IV and the Circumplex Model: Validation study. *Journal of Marital and Family Therapy*, 37(1), 64–80. <https://doi-org/10.1111/j.1752-0606.2009.00175.x>
- Olson, D., DeFrain, J., & Skolgrand, L. (2019). Marriages and families: Intimacy, Diversity and Strengths. *The Social Context of Intimate Relationships*.
- Olson, D., Sprenkle, D., & Russell, C. (1979). Circumplex Model of Marital and Family Systems: I. Cohesion and Adaptability Dimensions, Family Types, and Clinical Applications. *Family Process*, 18(1), 3-28. <https://doi.org/10.1111/j.1545-5300.1979.00003.x>
- Olson, D., Waldvogel, L, & Schlieff, M. (2019). Circumplex Model of Marital and Family Systems: An Update. *Journal of Family Theory & Review*, 11 (2), 199-211. <https://doi.org/10.1111/jftr.12331>
- Olson, D (2010). *FACES IV Manual*. Prepare Enrich, LLC.

- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura [UNESCO] & Instituto Internacional para la Educación Superior en América Latina & el Caribe [IESALC]. (2020). COVID-19 y educación superior: De los efectos inmediatos al día después. *Análisis de impactos, respuestas políticas y recomendaciones*. <http://www.iesalc.unesco.org/wp-content/uploads/2020/05/COVID-19-ES-130520.pdf>
- Organización Mundial de la Salud [OMS] (2020). *Información básica sobre la COVID-19*. <https://www.who.int/es/news-room/q-a-detail/coronavirus-disease-covid-19>
- Palacios, K. & Sánchez, H. (2016). *Funcionamiento familiar y resiliencia en alumnos de 2° a 5° de secundaria de una institución educativa pública de Lima-Este, 2015*. [Tesis de Licenciatura]. Universidad Peruana Unión. <http://hdl.handle.net/20.500.12840/139>
- Pereira, A. S., Dutra-Thomé, L., & Koller, S. H. (2016). Habilidades sociales y factores de riesgo y de protección en la adultez emergente. *Psico*, 47(4), 268-278. <http://dx.doi.org/10.15448/1980-8623.2016.4.23398>.
- Plan Nacional de Fortalecimiento a las familias 2016-2021 [PLANFAM]. (2016). *Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables* [MIMP]. <http://www.mimp.gob.pe/files/planes/PLANFAM-2016-2021.pdf>
- Prada-Núñez, R., Hernández-Suárez, C. & Maldonado-Estevez, E. (2020). Diagnóstico del potencial de las redes sociales como recurso didáctico en el proceso de enseñanza en época de aislamiento social. *Espacios*, 41 (42). <https://doi.org/10.48082/espacios-a20v41n42p22>
- Prime, H., Wade, M. & Browne, DT (2020). Risk and Resilience in Family Well-Being During the COVID-19 Pandemic. *American Psychologist*, 75(5), 631–643.. <http://dx.doi.org/10.1037/amp0000660>.
- Redondo, A. (2020). *Resiliencia, Apoyo social, funcionamiento familiar en estudiantes universitarios*. [Tesis de Maestría]. Universidad Simón Bolívar. <https://hdl.handle.net/20.500.12442/6745>
- Ramos, M. (2006). *Masculinidades y violencia conyugal: Experiencia de vida de hombres de sectores populares de Lima y Cusco*. Lima: Universidad Peruana Cayetano Heredia. <https://diassere.org.pe/wp-content/uploads/2019/06/MASCULINIDADES-Y-VIOLENCIA-CONYUGAL.-MIGUEL-RAMOS.pdf>
- Rivero, N., Martínez-Pampliega, A., & Olson, D. (2010). Spanish Adaptation of the FACES IV Questionnaire: Psychometric Characteristics. *The Family Journal: Counseling and Therapy for Couples and Families*, 18 (3). <https://doi.org/10.1177/1066480710372084>

- Rodríguez, L., Carbajal, Y., Narváez, T., & Gutiérrez, R. (2020). Impacto emocional por COVID-19 en estudiantes universitarios. Un estudio comparativo. *Revista sobre Educación y Sociedad*, 1 (16), 5-52. <https://doi.org/10.35756/educaumch.202016.153>
- Rutter, M. (1992). Resiliencia: algunas consideraciones conceptuales. *Revista de salud adolescente*, 14 (8), 626-631.
- Ruvalcaba, N., Macías, E., Orozco, M., Bravo, H. & Sánchez, C. (2022). Diferencias de género en la vivencia de emociones y en la percepción de necesidades y preocupaciones en torno a las clases a distancia durante el confinamiento por COVID-19. *Revista de Estudios de Género*, 56 (6), 143-167. <https://www.redalyc.org/journal/884/88471109005/html/>
- Ryu, E., & Park, M. (2017). The Influence of Family Function and Self-efficacy on the Health Promotion Behavior of University Students. *The Journal of Korean Academic Society of Nursing Education*, 23 (2), 156-164. <https://doi.org/10.5977/jkasne.2017.23.2.156>
- Sánchez, H., Reyes, C., & Matos, P. (2020). Comportamientos psicosociales desajustados, como indicadores de salud mental de la población peruana, en el contexto de la presencia del COVID-19. En Sánchez, H. & Mejía, K. (2020). *Investigaciones en salud mental en condiciones de pandemia por el COVID-19*. <https://hdl.handle.net/20500.14138/3311>
- Sánchez-Teruel, D. & Robles-Bello, M. (2015). Escala de Resiliencia 14 artículos (RS-14): Propiedades psicométricas de la Versión en español [14 ítems Resiliencia Escala (RS) -14): propiedades psicométricas de la versión española]. *Revista Iberoamericana de Diagnóstico y Evaluación Psicológica*, 40 (2), 103-113. <https://www.redalyc.org/pdf/4596/459645432011.pdf>
- Saravia-Bartra, María M., Cazorla-Saravia, Patrick, & Cedillo-Ramirez, Lucy. (2020). Nivel de ansiedad de estudiantes de medicina de primer año de una universidad privada del Perú en tiempos de Covid-19. *Revista de la Facultad de Medicina Humana*, 20(4), 568-573. <https://dx.doi.org/10.25176/rfmh.v20i4.3198>
- Schofield, M., O'Halloran, P., McLean, S., Forrester-Knauss, C., & Paxton, S. (2016). Depressive symptoms among Australian university students: Who is at risk? *Australian Psychologist*, 51(2), 135-144. <https://doi.org/10.1111/ap.12129>
- Schwartz, S., Meca, A., Zamboanga, B., & Ritchie, R. (2015). Identity in emerging adulthood: Reviewing the field and looking forward. *Oxford Emerging Adulthood*, 1(1), 401-420. <https://doi.org/10.1177/2167696813479781>

- Secretaría Nacional de las Juventudes [SENAJU]. (2018). *Informe nacional de las juventudes 2016-2017* (Segunda edición). <https://juventud.gob.pe/wp-content/uploads/2018/12/INFORME-NACIONAL-DE-LAS-JUVENTUDES-2016-2017.pdf>
- Shao, R., He, P., Ling, B., Tan, L., Xu, L., Hou, Y., Kong, L., & Yang, Y. (2020). Prevalence of depression and anxiety and correlations between depression, anxiety, family functioning, social support and coping styles among Chinese medical students. *BMC Psychology*, 8(38). <https://doi.org/10.1186/s40359-020-00402-8>
- Sharma, A. & Arese, B. (2016). Connected Society: Inclusión digital en América Latina y el Caribe. GSMA. https://www.gsma.com/latinamerica/wp-content/uploads/2016/05/report-digital_inclusion-4-ES.pdf
- Singúenza, M. & Peñaloza, A. (2013). *La disfuncionalidad familiar y el logro de la autonomía del adolescente*. [Tesis de Licenciatura]. Universidad del Azuay. <https://dspace.uazuay.edu.ec/bitstream/datos/3175/1/09950.pdf>.
- Spano, S. (2004). *Stages of adolescent development*. https://www.actforyouth.net/resources/rf/rf_stages_0504.pdf
- Spear, L. (2000). The adolescent brain and age-related behavioral manifestations. *Neuroscience and Biobehavioral Reviews*, 24, 417-463. [https://doi.org/10.1016/s0149-7634\(00\)00014-2](https://doi.org/10.1016/s0149-7634(00)00014-2)
- Steger, M. & Dik, B. (2009). *Work as Meaning: Individual and Organizational Benefits of Engaging in Meaningful Work*. 131-141. <http://www.michaelfsteger.com/wp-content/uploads/2012/08/Steger-Dik-HPPW-in-press.pdf>.
- Suarez, N. (2004): Perfiles de Resiliencia. En Suarez, E., Munist, M. & Kotliarenco, M. (Eds.), *Resiliencia tendencias y perspectivas*. *Fundación Bernard van Leer*.
- Tanner, J., Arnett, J., & Leis, J. (2009). Emerging adulthood: Learning and development during the first stage of adulthood. En M. C. Smith & N. DeFrates-Densch (Eds.), *Handbook of research on adult learning and development* (pp. 34–67). Routledge/Taylor & Francis Group.
- Ticona, M., Zela, N. & Vásquez, L. (2021). Ansiedad y estrés en la educación virtual en el periodo de emergencia sanitaria por el COVID-19. *Revista Científica De Sistemas e Informática*, 1(2), 27-37. <https://doi.org/10.51252/rcsi.v1i2.161>

- Uriarte, J. (2005). En la transición a la edad adulta: los adultos emergentes. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 3(1), 145-160.
<https://www.redalyc.org/pdf/3498/349832310013.pdf>
- Uriarte, J. (2006). Construir la resiliencia en la escuela. *Revista de psicodidáctica*, 11(1), 7-23.
<https://www.redalyc.org/pdf/175/17514747002.pdf>
- Velásquez-Acosta, P. (2017). *Medida de la resiliencia en estudiantes universitarios de primer ciclo de la escuela profesional de administración y negocios internacionales de la facultad de ciencias empresariales de la universidad alas peruanas*. [Tesis de Maestría]. Universidad de Piura.
https://pirhua.udep.edu.pe/bitstream/handle/11042/3268/MAE_EDUC_369-L.pdf?sequence=4&isAllowed=y
- Vera, V., Pérez, M., López, A., Martínez, L. & Quintosa, Y. (2020). Funcionamiento familiar durante la pandemia: experiencias desde el psicogrupo adultos vs covid-19. *Revista Cubana de Psicología*, 2(2), 41-50.
<http://www.psicocuba.uh.cu/index.php/PsicoCuba/article/view/26>
- Verastegui, M. (2020). *Estrés académico y resiliencia en estudiantes de una universidad privada de lima norte, 2019*. [Tesis de Licenciatura]. Universidad Privada del Norte.
<https://repositorio.upn.edu.pe/bitstream/handle/11537/24260/Verastegui%20Torrejon%2c%20Maria%20Alejandra.pdf?sequence=7&isAllowed=y>
- Vílchez, A. (2020). *Construcción social de ser mujer en Lima – Perú*. [Tesis de licenciatura]. Universidad Privada del Norte. <http://hdl.handle.net/11537/24180>
- Villalba, K., & Avello, R. (2019). Resiliencia como factor determinante para la satisfacción con la vida en estudiantes universitarios. *Educación Médica Superior*, 33(3).
http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0864-21412019000300007&lng=es&tlng=es
- Vivanco, A. (2021). *Ansiedad por COVID-19 y Salud Mental en estudiantes universitarios de las ciudades de Trujillo y Chimbote*. [Tesis de Licenciatura]. Universidad Peruana de Ciencias Aplicadas.
https://repositorioacademico.upc.edu.pe/bitstream/handle/10757/653536/Vivanco_VA.pdf?sequence=3
- Vivanco-Vidal, A., Saroli-Araníbar, D., Caycho-Rodríguez, T., Carbajal-León, C. & Noe-Grijalva, M. (2020). Ansiedad por Covid-19 y salud mental en estudiantes universitarios. *Revista de Investigación en Psicología*, 23(2), 197-215.
<http://dx.doi.org/10.15381/rinvp.v23i2.19241>

- Vizoso, C. & Arias, O. (2018). Resiliencia, optimismo y burnout académico en estudiantes universitarios. *European Journal of Education and Psychology*, 1 (11), 47-59. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6471760>
- Wagnild, G. (2009a). *The Resilience Scale User's Guide for the US English version of the Resilience Scale and the 14-Item Resilience Scale*. The Resilience Center. <https://www.resiliencecenter.com/products/resilience-scales-and-tools-for-research/the-rs14/>
- Wagnild, G. (2009b). A review of the Resilience Scale. *Journal of Nursing Measurement*, 17(2), 105-113. <https://doi.org/10.1891/1061-3749.17.2.105>
- Wagnild, G. (2010). *The Resilience Scale user's guide for the US English version of the Resilience Scale and the 14-Item Resilience Scale (RS-14)*. Worden, MT: The Resilience Center.
- Wagnild, G., & Young, H. (1990). Resilience among older women. *The Journal of Nursing Scholarship*, 22(4), 252-255.
- Wagnild, G., & Young, H. (1993). Development and psychometric evaluation of the resilience scale. *Journal of Nursing Measurement*, 1(2), 165-178.
- Wolin, J. & Wolin, S. (1993). *The resilient self: how survivors of troubled families rise above adversity*. Villard Books.
- Yarlequé, L., Alva, L., Núñez, E., Sánchez, H., Iparraguirre, C., Matalinares, M., Santayana, E., Medina, I., Solís, J. & Fernández, C. (2020). Efectos psicológicos de la pandemia Covid 19 en estudiantes universitarios del Perú. En Sánchez, H. & Mejía, K. (2020). *Investigaciones en salud mental en condiciones de pandemia por el COVID-19*. <https://hdl.handle.net/20.500.14138/3311>
- Zubieta, J. & Rama, C. (2015). La educación a distancia en México: Una nueva realidad universitaria. *Coordinación de universidad abierta y educación a distancia*. <https://virtualeduca.org/documentos/observatorio/2015/la-educacion-a-distancia-en-mexico.pdf>

Apéndices

Apéndice A: Ficha Sociodemográfica

- Edad:
- Sexo:
- Lugar de Nacimiento:
- Lugar de residencia: Lima ___ Provincia ___
- ¿Te obligó la pandemia a regresar a tu hogar?: Si ___ No ___
- ¿Con quienes vives actualmente?
 - Papa
 - Mamá
 - Hermanos
 - Tíos (as)
 - Primos
 - Abuelos
 - Otros familiares: _____
- ¿Algún miembro de tu familia con la que vives falleció desde que inició la pandemia?
 - Si ___ No ___
- ¿Alguno de los responsables del hogar se quedó sin trabajo?: Si ___ No ___
- ¿Estás matriculado en un centro de educación superior?: Si ___ No ___
 - Si es que respondiste sí: ¿En qué centro estudias?
- Cantidad de cursos en el semestre actual: ___
- Ubicación del centro de estudios: Lima _ Provincia _
- Trabajas: Si_ No_
 - Si es que respondiste sí: ¿Cuántas horas a la semana?: ___
 - Modalidad de trabajo: Presencial _ Teletrabajo _

Apéndice B: Consentimiento Informado

El presente estudio es realizado por María Pía Robles, estudiante de la Facultad de Psicología – PUCP en el curso de Seminario de Tesis 2, con la asesoría de la Dra. Ana Caro. El estudio tiene como propósito conocer la relación entre el Funcionamiento Familiar y la Resiliencia bajo el contexto de la pandemia del COVID-19 en estudiantes de educación superior en Lima. En caso usted acceda a participar, se le pedirá completar una ficha de datos y dos cuestionarios que tomarán aproximadamente 25 minutos de su tiempo. La participación es voluntaria y sus respuestas a la ficha sociodemográfica y a los cuestionarios serán codificadas usando un número de identificación y, por lo tanto, serán anónimas. Si usted tuviera alguna duda, puede comunicarse con la investigadora o con su asesora a través de los correos electrónicos indicados líneas abajo. Asimismo, puede finalizar su participación en cualquier momento sin ningún perjuicio para usted. Se brindará devolución de resultados de forma general en caso el participante lo desee, para ello deje su correo electrónico al finalizar la encuesta. Para cualquier pregunta sobre el estudio puede escribir al correo de la investigadora robles.pia@pucp.edu.pe o a la asesora Dra. Ana Caro acaroc@pucp.edu.pe.

Le agradecemos de manera anticipada su participación.

¿Aceptas participar en este estudio?

Si

No

Apéndice C: Análisis de confiabilidad de la escala FACES IV

	Correlación elemento-total corregida	Alfa de Cronbach si se elimina el elemento
Cohesión Balanceada		.76
1. Los miembros de la familia están involucrados en la vida de los demás.	.121	.74
7. Los miembros de la familia se sienten muy apegados unos con otros.	.246	.74
13. Los miembros de la familia se apoyan unos a otros en tiempos difíciles.	-.001	.75
19. Los miembros de la familia consultan unos a otros acerca de las decisiones importantes.	.138	.74
25. Los miembros de la familia gustan de pasar parte de su tiempo libre entre ellos.	.074	.75
31. A pesar de que los miembros de la familia tienen sus intereses personales, ellos aun participan en actividades familiares.	.001	.75
37. Nuestra familia tiene un equilibrio adecuado entre separación y cercanía.	.117	.74
Flexibilidad Balanceada		.75
2. Nuestra familia intenta nuevas maneras de resolver problemas.	.110	.75
8. Los padres comparten igualmente las áreas de liderazgo en nuestra familia.	.164	.74

14. La disciplina es justa en nuestra familia.	.173	.74
20. Mi familia es capaz de adaptarse a los cambios cuando es necesario.	-.020	.75
26. Nos turnamos las tareas del hogar de persona en persona.	.104	.75
32. Tenemos reglas y roles claros en nuestra familia.	.279	.74
38. Cuando los problemas aparecen / aumentan, nos adaptamos.	.143	.74
<hr/>		
Desligada		.61
3. Nos llevamos mejor con personas fuera de la familia que miembros de la familia.	.205	.74
9. Los miembros de la familia parecen evitarse cuando están en el hogar.	.169	.74
15. Los miembros de la familia saben muy poco acerca de las amistades / los amigos de los otros miembros de la familia.	.065	.75
21. Cuando hay problemas, los miembros de la familia lo resuelven por sí solos.	.072	.75
27. Nuestra familia raramente hace cosas junta.	.130	.74
33. Los miembros de la familia raramente dependen los unos de los otros.	.116	.75
39. Los miembros de la familia operan independientemente en general.	-.013	.75
<hr/>		
Enmarañada		.62

4. Pasamos demasiado tiempo juntos.	.341	.73
10. Los miembros de la familia se sienten presionados a pasar la mayoría de su tiempo libre juntos	.229	.74
16. Los miembros de la familia son demasiado dependientes los unos de los otros.	.384	.73
22. Los miembros de la familia necesitan pocas amistades/pocos amigos fuera de la familia.	.282	.74
28. Nos sentimos demasiado conectados los unos con los otros.	.302	.74
34. Nos molesta que los miembros de la familia hagan cosas fuera de la familia.	.412	.73
40. Los miembros de la familia se sienten culpables si quieren pasar tiempo lejos de la familia.	.442	.73
<hr/>		
Rígida		.75
5. Romper las reglas en la familia lleva a severas consecuencias.	.540	.72
11. Existen claras consecuencias para cuando un miembro de la familia hace algo que no es correcto.	.379	.73
17. Nuestra familia tiene reglas para casi todas las situaciones posibles.	.480	.73
23. Nuestra familia es muy organizada.	.240	.74
29. Nuestra familia se frustra cuando hay cambios en nuestros planes o en nuestra rutina.	.424	.73
36. Nuestra familia tiene dificultades en recordar	.246	.74

quién hace / es responsable de las tareas en la casa.

41. Una vez que una decisión ha sido tomada, es muy difícil que sea modificada esa decisión. .370 .73

Caótica .81

6. Parece que nunca podemos organizarnos en nuestra familia. .163 .74

12. Es difícil saber quién es el líder en nuestra familia. .177 .74

18. Las cosas nunca se completan en nuestra familia. .206 .74

24. No está claro quién es responsable por las cosas (las tareas, las actividades) en nuestra familia. .306 .74

30. No hay liderazgo en nuestra familia. .106 .75

36. Nuestra familia tiene dificultades en recordar quien hace / es responsable de las tareas en la casa. .246 .74

42. Nuestra familia se siente caótica y desorganizada. .270 .74

Apéndice D: Análisis de confiabilidad de la escala RS-14

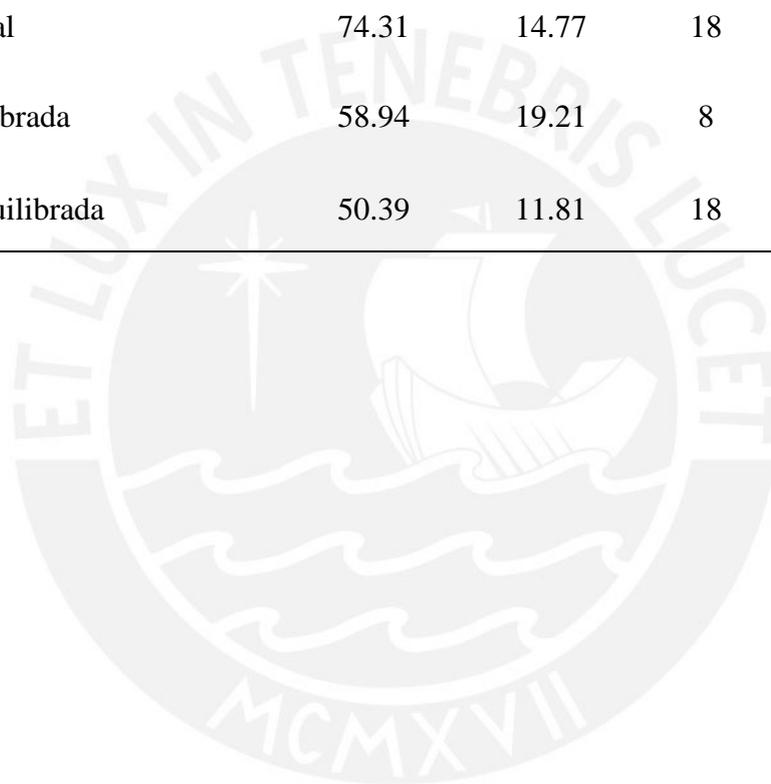
	Correlación elemento-total corregida	Alfa de Cronbach si se elimina el elemento
Competencia Personal		.91
1. Usualmente me las arreglo de un modo o de otro.	.364	.92
2. Me siento orgullosa de haber logrado cosas en mi vida.	.743	.91
5. Siento que puedo manejar muchas cosas al mismo tiempo.	.623	.91
6. Soy determinada.	.744	.91
7. Puedo salir de tiempos difíciles porque he pasado por tiempos difíciles.	.707	.91
9. Mantengo interés en las cosas.	.716	.91
10. Usualmente puedo encontrar algo de que reírme.	.586	.91
11. Mi confianza en mí misma me hace salir de tiempos difíciles.	.772	.91
12. En una emergencia, soy alguien en quien la gente puede contar.	.636	.91
13. Mi vida tiene sentido.	.727	.91
14. Cuando estoy en una situación difícil, usualmente encuentro una salida.	.695	.91

Aceptación de uno mismo y de la vida		.52
3. Usualmente tomo las cosas como vienen.	.300	.92
4. Soy amiga de mí misma.	.722	.91
5. Soy disciplinada.	.614	.91



Apéndice E: Análisis Descriptivos de las variables del estudio

	<i>M</i>	<i>D.E.</i>	<i>Mín</i>	<i>Máx</i>
Competencia personal	59.13	11.99	15	77
Aceptación de uno mismo	15.17	3.33	3	21
Resiliencia Total	74.31	14.77	18	98
Cohesión equilibrada	58.94	19.21	8	108
Flexibilidad equilibrada	50.39	11.81	18	78



Apéndice F: Distribución del Funcionamiento Familiar por estructura familiar

	Cohesión	Flexibilidad	Desligada	Enmarañada	Rígida	Caótica
Nuclear	62%	58%	39%	33%	45%	29%
Monoparental	61%	59%	37%	36%	42%	30%
Extendida	59%	57%	38%	34%	46%	27%

